

NAUTICO

1 9 1 0 - 1 1 0 º A N I V E R S A R I O - 2 0 2 0



INGRESO 2020

Todo lo que te interesa,
en un
solo lugar_

CONOCÉ NUESTRAS CARRERAS ▾

— INGENIERÍA
Electrónica_

INGENIERÍA
Naval_

— LICENCIATURA EN
**Administración
y Sistemas_**

— INGENIERÍA
Mecánica_

— INGENIERÍA
Informática_

— LICENCIATURA EN
**Analítica
Empresarial
y Social_**

— INGENIERÍA
Química_

INGENIERÍA EN
Petróleo_

— INGENIERÍA
Industrial_

Bioingeniería_

Info de contacto:
DPTO. DE INGRESO

informes@itba.edu.ar
(+54 11) 3754 4820
(+54 11) 3754 4823

f /itbauniversidad
t @itba
@ @itbauniversidad

www.itba.edu.ar



A la querida familia del Náutico

A raíz de la pandemia mundial originada por el coronavirus, vivimos un momento inédito como sociedad que impacta directamente en nuestras vidas.

Por ello y en concordancia con lo dispuesto por el Gobierno Nacional la Comisión Directiva del Club resolvió extender el cierre total de sus instalaciones con prohibición de ingreso hasta el 12 de abril próximo.

Hoy lo primero es **cuidarnos y así cuidar al otro**, amén de todas las situaciones difíciles que muchos de nosotros podamos estar pasando en lo laboral y económico, que sé no son pocas.

A pesar de ello, o más bien, por ello, quiero decirles que **nuestro club está ahí**, como siempre, **esperándonos con los brazos abiertos** y así darnos un abrazo bien fuerte el día en que superemos esta pandemia, rogando al cielo que sea pronto.

El Náutico como todos nosotros está en cuarentena, **pero no inactivo**.

Sigue trabajando a pleno *para cumplir con todos sus compromisos*; societarios, económico-financieros, laborales, salariales, impositivos, a lo que agrego el mantenimiento de su enorme infraestructura que todos disfrutamos y **seguiremos disfrutando**.

Y por sobre todo sigue activo en nuestras islas para que el día que crucemos el puente lo encontremos tan lindo y cuidado como siempre.

Como se imaginarán en las circunstancias actuales esto no es fácil, pero allí están **nuestros 250 empleados**, parte de esta gran familia, poniéndole el pecho a la pandemia por el bien del club.

Todos los empleados de Administración, Secretaría y Recursos Humanos junto a sus jefes *están trabajando* desde sus casas los siete días de la semana. No los podremos ver personalmente, pero es como si cada uno estuviese en su escritorio atendiendo sus responsabilidades.



Párrafo aparte para *todos aquellos que vienen al club* a realizar las tareas esenciales con la debida autorización para circular. Desde la Gerencia de Servicios junto a todas sus jefaturas se organizaron las guardias mínimas pertinentes **cubriendo las 24 horas los 7 días de la semana.**

Y allí están nuestros marineros, nuestros porteros, nuestra guardia nocturna, la cuadrilla de espacios verdes, personal del edificio, del golf, de la Isla Nazar, de mantenimiento, todos cubriendo las necesidades básicas del momento y sin importar si la tarea correspondía a su área o no, todos con la misma respuesta, *“estamos para lo que el club necesite”*.

Y si, en esta familia en momentos tan difíciles **todos nos necesitamos a todos** más que nunca.

Los socios necesitamos a los empleados –sin ellos no podríamos ser- y estos para superar esta situación necesitan del club – **que no es otra cosa que el conjunto de sus socios**- de manera imperiosa.

Son 250 familias que dependen directamente del Náutico –y no cuento los cientos de personas que realizan su trabajo en nuestra casa y en beneficio de los socios.

En medio de esta preocupante situación, **solo me queda decir gracias.**

Enormes muchas gracias a los empleados que ahí están donde fuere con la camiseta puesta.

Enormes muchas gracias a todos los consocios – que somos **el Club**- por su apoyo y comprensión honrando su compromiso y amor por el Náutico, nuestra casa.

Entre todos, tirando para el mismo lado y bien juntos vamos a superar la tormenta y como siempre lo ha hecho el Náutico, pronto estaremos **arribando a puerto, con el barco sano y el gallardete bien alto.**

Y así seguiremos disfrutando de ese lugar mágico, nuestra casa, nuestro club, simplemente el **“NÁUTICO”**.

La Comisión Directiva que se encuentra en sesión permanente, ira informando de todas las medidas que se vayan tomando.

Enorme abrazo a la distancia.

Germán Bincaz



Cómo está el club

Por Mauri Obarrio



Cuando nos pusimos a pensar en este número de la revista, surgieron aquellas actividades que pasaron desde el último número hasta la actualidad, y nos abocamos a recoger notas, fotos y anécdotas de esos eventos.

Así se fue armando este número. Pero llegó el Covid 19 y dio vuelta todo. Lo que teníamos pensado y ya hecho, ¿quedaba desactualizado? ¿Era frívolo ocuparnos de esos temas ante la realidad de la pandemia?

Pienso que no, que lo que ocurrió en ese período que pasó entre el

último número de la revista hasta marzo debe ser contado, pues forma parte de la vida del Náutico y los socios pueden conocerlos por este medio.

Sin embargo, hoy nos encontramos ante un escenario no esperado, pero el Náutico es un club experto en capear temporales. Siempre supo emerger con más fuerza.

Por eso vamos a seguir, porque el Club continúa, y el Covid 19 puede modificar hábitos temporarios, pero no será otra cosa que una prueba para fortalecernos.

Hoy sentimos sus efectos; este número saldrá online. Pero saldrá. Pero con esta nota quiero llevarles un mensaje de esperanza; ya verán que, cuando volvamos al Club, lo encontraremos como lo dejamos antes del aislamiento.

Mucho se está haciendo en silencio, pero podrán ver cómo todo pasa y, tal vez, esta prueba nos sirva para valorar y darnos cuenta de que para disfrutar al Club se requiere un gran esfuerzo casi invisible pero vital; que no todo viene dado, sino que hay un gran trabajo detrás.

Esperamos vernos pronto.



Bendición de las aguas





La tradicional ceremonia de Bendición de las Aguas se realizó el sábado 30 de noviembre de 2019. Sus orígenes se remontan casi a la fundación del Club, cuando en el año 1915 los fundadores invitaron por primera vez a monseñor Miguel de Andrea, quien después fue el capellán del Club, a bendecir las aguas de nuestro querido río como apertura de la temporada de verano, continuando esta tradición hasta nuestros días.

El padre Carlos Avellaneda, de la Catedral de San Isidro, presidió la ceremonia, la que contó con la presencia de la Banda de la Prefectura Naval Argentina y de autoridades de la Prefectura de San Isidro, y de socios que asistieron al acto. Además, estuvieron presentes las autoridades del Club, entre ellos, el Sr. presidente, Germán Bincaz, el Sr. vicepresidente, Carlos Darmandrail, el Sr. comodoro, Santiago Nottebohm, el Sr. secretario, Horacio Parma, y los expresidentes, señores Fernando Beccar Varela, Ian Tait y Adrián Obarrio, actuando como maestro de ceremonia el prosecretario, Rufino Becar Varela. Asimismo, se contó con la participación especial del

Coro del Club Náutico San Isidro, quien entonó el Himno Nacional Argentino. La Banda de la Prefectura Naval Argentina maravilló a los presentes con distintas marchas e hizo participar a los más chiquitos dirigiendo a la banda.

El acto comenzó con la entonación del Himno Nacional Argentino y, a continuación, el Sr. secretario del Club dirigió unas palabras a los presentes:

«En ceremonias pasadas hemos puesto de resalto que a través del tiempo, por más de ciento nueve años, fueron muchos los hombres y mujeres que apasionadamente se empeñaron en la realización de un proyecto soñado por unos jóvenes audaces, para, finalmente, haber logrado el Club que hoy tenemos.

En esas oportunidades, dijimos también que si bien la génesis de ello fue un sueño, una idea creativa, necesariamente había que pasar del pensar al obrar. Y así se hizo, de manera inteligente, en forma coordinada y continua.



Es decir, desde el inicio de nuestra historia hubo un hilo conductor mantenido a lo largo del tiempo por las distintas administraciones que se fueron sucediendo en pos de un mismo objetivo: lograr el desarrollo de un espacio común, en el cual personas con diversos intereses, pero con iguales principios y valores, pudieran encontrar un lugar donde desenvolver una activa vida social y deportiva, que sirviera para el crecimiento comunitario y personal.

Viendo hoy lo que es nuestro Club, pienso que ese objetivo fue ampliamente cumplido. Si miramos para atrás y repasamos su historia, veremos que este fue un lugar donde nacieron y crecieron grandes deportistas y que, sobre todo, fue el ámbito donde también se forjaron fuertes y estrechos vínculos personales entre sus socios, que marcaron decisivamente la vida de muchos de nosotros.

Y eso, queridos amigos, es una realidad destacable.

Pero esto que hoy decimos y vemos no es obra de la casualidad y mucho menos de la suerte. Sin duda, toda esta obra sobre la que hacemos referencia, además de haber sido posible por lo mucho que se trabajó a través del tiempo, su sustancia fue que se hizo en el marco de claros y sólidos valores aceptados y respetados por todos aquellos socios que nos han precedido y por los que protagonizamos el tiempo presente.

Cómo podríamos pensar que nuestro Club no sería lo que es hoy si sus pilares fundacionales no se hubiesen apoyado en valores como la responsabilidad, el respeto, la prudencia, la tolerancia, entre alguno de ellos.

Y fue el respeto y apego a esos valores, mantenidos a lo largo de nuestra historia, que hicieron posible este Club al que nos enorgullece pertenecer.

Más aún, un Club que se ha transformado en nuestra casa, en el lugar buscado para el descanso.



so, donde nos sentimos cómodos y que, además, lo compartimos con miles de consocios como si fuéramos una gran familia, que, finalmente, es lo que somos.

Y dentro de tantos desafíos que debieron sortearse en la historia de este increíble lugar, uno de los más trascendentes fue el haber podido mantener vivos esos valores fundacionales sobre los que nos referíamos.

Pero además de ello, es de resaltar que esos valores se transmitieron a cada una de las generaciones que fueron sucediéndose en el tiempo desde aquel principio, hoy tan lejano. Y es así, queridos amigos, que ese legado recibido por nosotros hoy es nuestra responsabilidad el acercárselo a quie-

nes inexorablemente nos sucedan en esta infinita tarea de seguir trabajando por nuestro querido Náutico.

Es por eso, también, que pensamos que quienes nos reemplacen en esta encomienda deben ser jóvenes que, además de traer ideas innovadoras, puedan ser el valioso y necesario nexo entre las tradiciones pasadas con la cambiante cultura que cada vez, con mayor rapidez y fuerza, irrumpe en nuestras vidas.

Y este es el desafío que hoy nos toca a nosotros asumir».

El acto finalizó con el arriado de la bandera y se despidió a la banda de Prefectura con un caluroso aplauso.

UNIVERSIDAD
AUSTRAL



DESAFIÁ TUS HABILIDADES HOY, MÁS OPORTUNIDADES MAÑANA

**#1 EN
EMPLEABILIDAD**



EN UNIVERSIDADES DE
GESTIÓN PRIVADA
RANKING 2020

GRADUATE CON EXPERIENCIA LABORAL
+500 convenios con empresas
de primer nivel



HACÉ PARTE DE TU CARRERA EN EL EXTERIOR
Convenio con más de **100** universidades
para realizar tu intercambio

Abogacía • Relaciones Internacionales • Ciencia Política • Ingeniería Biomédica • Ingeniería Industrial • Ingeniería en Informática
Economía Empresarial • Administración de Empresas • Contador Público • Medicina • Nutrición • Enfermería • Psicología •
Comunicación Social • Diseño • Profesorado Universitario de Educación Primaria • Orientación Familiar

info@austral.edu.ar | www.austral.edu.ar/ingresantes

Bodas de Oro

El sábado 30 de noviembre de 2019, entre otras tradicionales ceremonias, se realizó el acto de entrega de medallas recordatorias a los socios que cumplen sus bodas de oro con el Club.

En la nómina de homenajeados había noventa y cinco socios y, ese día, buena parte de ellos se hicieron presentes con familiares y amigos para acompañarlos en tal emotivo acontecimiento.

«Esta es una de las celebraciones más importantes del calendario del Club y sin duda una de las convocatorias más numerosas», señaló el presidente, Germán Bincaz. Después, prosiguió con la descripción del panorama que ofrecía el Náutico hace cincuenta años, cuando los que recibían las medallas estaban incorporándose a la categoría de socio activo o bien ingresaban al Club como socios. Agradeció a los que estaban celebrando sus bodas de oro por los aportes hechos al Náutico para mantener vivo el espíritu que nos dejaron sus iniciadores, que permite que hoy tengamos un club maravilloso para disfrutarlo en familia.

A continuación, el Sr. secretario, Horacio Parma, fue nombrando a todos los homenajeados, mientras el presidente y los expresidentes, Ian Tait, Adrián Obarrio, Fernando Beccar Varela y Alejandro Guyot, junto con los miembros de Comisión Directiva, María Teresa Ganzábal, Carlos Darmandrail y Rufino Beccar Varela fueron turnándose para entregar las medallas.



Se transcriben las palabras con las que el Sr. presidente del Club se dirigió a los presentes:

«Buenas tardes.

Quiero darles especialmente la bienvenida a esta celebración, que es una de las más trascendentales y lindas que vivimos en el club cada año: sus bodas de oro como socios activos.

Para mí es una alegría y un gran honor presidirlo junto a los expresidentes que nos acompañan.

Y a la alegría sumo la emoción, ya que son cincuenta años de vida plena disfrutando de este lugar mágico, y la gratitud, porque son cincuenta años como constructores del Náutico, ya que con su participación y su presencia lo han ido construyendo.

Cincuenta años de sueños compartidos que ustedes los han hecho realidad dejando una marca indeleble.

Los invito a volar hacia 1969 y traer al presente algún recuerdo del Náutico de ese año.

Bajo la presidencia de Alberto Nazar Anchorena, el club siguió creciendo, contaba con 9465 socios y 121 empleados, Chon Urien era el secretario y Tuti Isla Casares, el tesorero.

Ese año se rellenó el terraplén que iba de la Dársena Nueva hasta el Balneario para mantener una cota de 3,60 que naturalmente se iba perdiendo, y se avanzó con la construcción de la escollera que ya alcanzaba una extensión de cien metros.

Génesis de ese maravilloso camino que bordea por un lado la cancha de golf y por otro la Dársena Río de la Plata que hoy disfrutamos.

En la Dársena Nueva se hicieron veredas, terraza y un cerco de troncos, de a poquito se iba perfilando ese magnífico lugar que es nuestra Bahía, y en el balneario se amplió el bar y se instalaron duchas al aire libre.

En este edificio, en el lugar dejado por la demolición de la escalera de acceso al vestuario de damas, se habilitó un nuevo guardarropas,



donde además se puso un conmutador telefónico; en la terraza del primer piso se construyó un vestuario de cadetes y en este piso, donde estaba el vestuario de cadetes, se hizo nuestra actual biblioteca, un gran hall y dos baños para esos salones, y los dormitorios.

Se amplió el vestuario de damas destinándose una parte a vestuario de niñas.

La actividad social y deportiva fue intensa: en yachting se organizaron gran cantidad de regatas para monotipos, grumetes y hándicap convencional con la gran colaboración de Roberto Haas como oficial de día.

En la clase Penguin, los socios Ronaldo Munck, José O'Connor, los hermanos Rohde, Fernando García Guevara, Sergio Sinistri y Vicente Sander nos representaron en el Mundial disputado en Olivos; en Snipe, Luis Orella y Manuel de la Orden participaron en el Mundial corrido en Angola y, en Finn, Adrián y Alberto Obarrio participaron en la semana de Kiel, en Alemania.

Ese año se habilitó el arroyo Sarandí en toda su extensión, ingresando al club ochenta y cuatro nuevos barcos, lo que dejó ver un tema de difícil solución: la necesidad de generar nuevos fondeaderos.

La obra fundamental en golf fue la construcción del green del hoyo 13, el que dio otro panorama a la cancha, ya que fue construido a una altura superior; también el tee del 7 cobró altura con una increíble vista al Río de la Plata.

La capacidad de la cancha fue cubierta durante toda la temporada, batiéndose el récord de inscriptos en el Gran Premio Club Náutico San Isidro, con 171 jugadores.

En tenis se reconstruyeron seis canchas, contándose así con doce en excelentes condiciones, destacándose que en ese aspecto el club estaba entre los principales del país. Hubo gran cantidad de torneos, haciéndose hincapié en el auge del tenis en el club. Los campeones del club fueron Teresa Vico y Juan B. Molina Berro.



El verano nos encontró con la agravación de un problema que llegó para quedarse, la contaminación del río, a lo que se sumaba el mal estado de la pileta, así que se tomaron importantes decisiones: se reparó la vieja pileta y se construyó una para niños, niños que luego la habrán disfrutado con sus hijos y que hoy los más chiquitos siguen disfrutando.

Los inconvenientes no impidieron que se realizara un torneo de natación con más de doscientos inscriptos, que en la Punta se siguiera jugando al vóley con el tradicional torneo Invitación y se repusieran reposteras para que alcancen por la gran concurrencia.

A principio de los setenta, el club cumplió sesenta años, realizándose una misa de acción de gracias, luego de la cual se entregaron medallas a aquellos que contaban con más de cincuenta años de socios; lindo gesto del club que hoy seguimos replicando.

Se programaron diversas competencias y se rindió un homenaje a dos de sus iniciadores, descubriéndose sendos cuadros de José Pirán y Juan Obarrio, que fueron colocados en el hall de entrada del edificio social.

Muchas más cosas pasaron, pero volvamos al 2019.

Porque el Náutico es más que eso, es la vida que han construido en él, por eso ustedes son el Náutico.

Por más de cincuenta años lo han construido haciendo deportes, viviéndolo en familia, compartiéndolo con amigos y encontrando nuevos amigos, disfrutando el solo hecho de estar y formando parte de esta gran familia han dejado su huella imborrable, esa que hace de este club un lugar maravilloso que todos disfrutamos.

Hoy Uds. celebran estas bodas de oro y el club festeja estos cincuenta años de vida en común, que permiten que el Náutico hoy sea lo que siempre ha sido: nuestra casa.

En nombre del club quiero darles un fuerte abrazo del corazón y decirles que esta medalla es un símbolo que honra sus vidas y que tiene un significado que es darles a todos y cada uno un enorme muchas gracias».

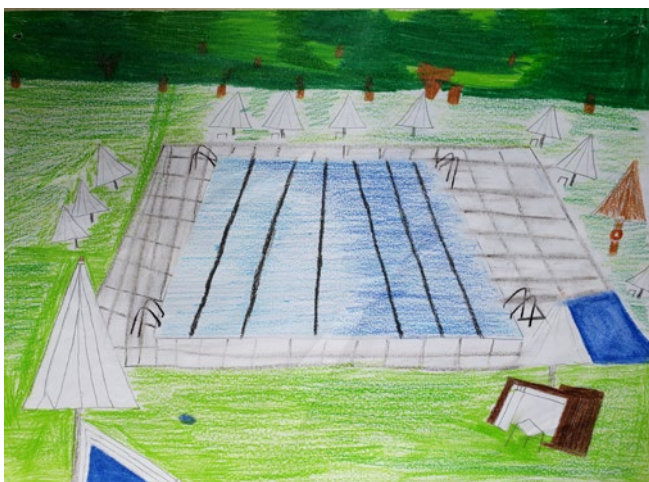




Entrega de carnés

*Por Silvina Obarrio
Fotos: Solange Baques*





Cerramos otro año con nuestra entrega de carnets y bienvenida a los nuevos integrantes de nuestra gran familia que es el CNSI. Pasaron al frente aproximadamente 165 chicos a recibir su identificación, que los hace grandes e importantes miembros de nuestro club. En esta fiesta participaron el presidente **German Bincz**, el secretario **Horacio Parma**, nos acompañaron

también miembros de Comisión Directiva, **María Teresa Ganzabal** y **María Laura Vidal Bazterrica**, y **Rufino Beccar Varela** y **Franco Caffarone**, quienes colaboraron en la entrega de los carnets a los chicos.

Como irresponsables del entretenimiento **Micaela López Zanelli** y yo, nos tomamos el tiempo de dedicar este año para sumarnos al proyecto de limpieza de las

aguas. Esas que nos rodean, y las que de tanto en tanto, nos inundan... y cuando se alejan dejan nuestras costas llenas de basura. Queremos aprender y transmitir a los jóvenes a cuidar lo que nos pertenece a todos. El mundo y nuestro club. Y concluimos con la tradicional plantación de árboles que esta vez fue en la zona de la punta donde los chicos podrán acompañar el crecimiento de los árboles junto al de ellos mismos.





El clavel del aire o *tillandsia* es una planta epífita que se alimenta por las hojas. Lo realiza de noche, para no deshidratarse. Se sostiene en los árboles y arbustos por medio de sus rizomas que infiltran un biótico, *hidroperoxicicloartano* que secan las ramas. Cuidemos nuestro patrimonio de absorción de dióxido de carbono y generador de oxígeno. No dejemos que el clavel del aire los mate.

WOLFTRACK

ING. PHILIP WOLF

El Clavel del Aire

MATA sus Árboles

TRATAMIENTO CON PRODUCTO NATURAL

TRABAJOS GARANTIZADOS



Fiesta del personal

Por Mauri Obarrio
Fotos: Solange Baques

Si hay algo que me gusta del Náutico, es el reconocimiento con que distingue a los comportamientos deportivos y sociales.

Esto también se traduce en el agradecimiento que se tributa al personal rentado, que día a día pone lo mejor de cada uno para que juntos, socios y empleados, podamos tener un club mejor.

Es por eso que todos los años celebramos un almuerzo donde se agasaja a esos amigos que tanto nos ayudan.

El almuerzo fue una fiesta con una concurrencia masiva. Un asado espectacular y sorteos importantes.

Palabras del presidente y entrega de medallas a quienes cumplían veinticinco años al servicio del Club.

Todo esto animado por los cantos de Rubén Medina.

Y después comenzó el baile. Bailamos todos; bombos, sombreros disparatados y mucha alegría. Cumbia, mucha cumbia (hasta bailé yo, trencito incluido).

A los postres, y desde el fondo, apareciendo entre los barcos en tierra, llegó la *batucada*.

Gran final de una gran fiesta de especial reconocimiento a quienes tanto nos ayudan.



TUBOMARKET S.A.

PRODUCTOS SIDERURGICOS

Constituyentes 3132 - Don Torcuato - Bs. As.

Tel: 4748-1225 / 4741-0337

Nextel 204*431

tubomarket@hotmail.com.ar

www.tubomarket.com

Perfiles de hierro en general

Caños y tubos

Metal desplegado

Chapas de hierro, galvanizado y de techo

Perfiles importados: IPN, UPN, IPE,

GREY, W, UPA

Distribuidores oficiales de

GENERAC

generadores a gas
para uso residencial o industrial

Serie Kubia

JOHNSON
A MOBILAMIENTOS



Amoblamientos de Cocinas y Placares:

12 pagos sin interés con VISA, Mastercard y AMEX de todos los bancos de jueves a sábado.

25 de Mayo 454 · San Isidro · Buenos Aires · (011) 4747-4506 / 4711

info@johnsonsanisidro.com.ar · www.johnsonsanisidro.com.ar

JOHNSON ACERO

Serie Lacar



Cocinas y Placares Johnson,
más cerca de lo que imaginás

9^a Regata de Brujas 2019

Por Celina Ferreyra

Se corrió el 18 de noviembre pasado la 9^a Regata de Brujas con la participación de treinta socias, cinco por cada uno de los seis avances, que el club nos cede para las regatas. El día fue especial, la temperatura, el viento y el agua justos. Contamos como siempre con la ayuda de Eduardo Weisbeck y se agregó Guri Ferrario como oficiales de día, y fotógrafos.

Estas regatas son siempre muy divertidas y participan socias que navegan hace mucho y otras que recién empiezan. Son regatas solidarias ya que se aportan alimentos no perecederos y artículos de limpieza para un hogar de Hermanas de la Caridad en Beccar. Un grupo de socias del golf también se sumó con su ayuda al aporte al hogar.

Este año 2020 el grupo de las Brujas cumple 10 años y se correrá la 10^a regata. Es un grupo abierto que no deja de crecer, se reúne una vez por mes, y ha generado muchas amistades.





El regreso del "MATRERO"

por Alejandro Chometowski





Los barcos, al igual que los vinos de buena cepa, con los años y el añejamiento ¡se ponen mejor y se saborean más!

Por ello el suceso del *revival* y puesta en valor de los barcos clásicos.

Por este mismo proceso pasó el mítico y conocido Matrero, del otrora **Tobín Achaval**, y puesto en valor por **Rafael Pereyra Aragón** para escribir nuevas páginas en su ya nutrida y valiosa trayectoria.

Es así que el barco se sometió a un completo repaso y reconstrucción preservando la originalidad del mismo, nacido del tablero del reconocido diseñador naval **Germán Frers** en 1970. El velero se desarmó por completo, se cambiaron y reforzaron piezas estructurales, se cambió y renovó toda su instalación eléctrica, sanitaria, electrónica, motorización, refrigeración, arboladura y jarcía. El barco quedó nuevo, un excelente trabajo llevado adelante por **Martín Busch**, líder de proyecto, y realizado en los astilleros **M Boats**. El objetivo: ponerlo en valor y en forma competitiva para afrontar la exigente regata Buenos Aires-Río de Janeiro y luego llevarlo al Mediterráneo a competir en el circuito de barcos clásicos *Spirit of Tradition*.

Para este primer objetivo, Martín Busch puso todo su *expertise* para seleccionar y planificar todos y cada uno de los detalles que nos llevarían a la línea de partida de la afamada regata. Selección de la tripulación, del pañol de velas, testeo del barco, prueba

de velas y equipos. Las pruebas de navegación y tripulación se realizaron en sendas salidas de entrenamiento y en tres regatas previas, Buceo (ROU) y la ida y vuelta a Punta del Este de la regata Buquebus.

¡Para los primeros días de febrero ya teníamos el barco prácticamente listo! Última sacada a tierra y pasar la rigurosa inspección de elementos de seguridad, aprobar el curso de supervivencia dictado por la P.N.A., que nos demandó a cuatro tripulantes tres extensos días de clases y práctica. Ya con todo listo, el día anterior a la partida llevamos el barco a Dársena. A esa altura, la emoción y la tensión por la proximidad del top de largada se palpitaba y se sentía en todas las caras y miradas propias y ajenas. El bullicio con los preparativos finales de todos los veleros y sus tripulantes rompía la normal tranquilidad de un día viernes en el YCA. Entraba y salía gente del club, subían y bajaban bolsos, cajas de comida, botellones de agua, se bajaba lo que no iba o se enviaba por buque para el regreso, se veía gente trepada a los mástiles revisando jarcías y asegurándose de que nada fallase. Y, así, un hormigueo sin fin hasta la caída del sol.

¡Llegó el gran día! El sábado 8 de febrero de 2020 quedará grabado en mi memoria. ¡Mi primera regata a Río y a bordo del mítico Matrero! En todos los barcos hay debutantes, ansiosos por cumplir con el sueño de ser parte de esta exigente regata oceánica. ¡Todos con el objetivo de llegar y en lo posible ganar!

En el Matrero llevábamos una doble presión. A la normal de correr y llegar, en este caso con un barco «nuevo», se sumaba el romper el estigma que acompaña al barco, siendo un barco ganador en tantas regatas de renombre y con seis participaciones previas, nunca haya podido ganar esta regata. ¿Será esta vez? ¿Lograremos romper con ese estigma?

La explanada del YCA se veía atestada de gente del ambiente y familiares de los tripulantes de los veintitrés barcos que harían el tradicional desfile frente al club previo a la largada. Es un momento único, ¡cargado de emoción! Todos los barcos y tripulaciones vestidos con sus uniformes en formación pasaban y



saludaban a la gran tribuna al compás de los clarinetes de la orquesta de la Armada. A pesar de los avances tecnológicos, para muchos no habría noticias por los próximos días y quedaríamos aislados de todo contacto con tierra mientras durase la regata. Lo que sí podrían era seguirnos a través de los posicionadores en la web, y ver cómo progresaban los barcos a través del tiempo. Esto hacía que todos en

tierra pudieran «correr» la regata y ver por dónde iban sus amores y/o amigos.

En el Matrero contábamos con hinchada propia que se acercó a bordo de un crucero y nos acompañó hasta la línea de partida. ¡Una linda forma de que nuestros afectos compartieran hasta último momento esta especial regata y particular pasión deportiva!

¡Se acabaron las despedidas! Faltaban menos de cinco minutos para el top, el viento del sudeste de unos diecisiete nudos de intensidad hacía que ya saliéramos todos con trajes de agua y presagiaba



y los cinco de adelante que tomarían una ventaja indescartable. Sin duda fueron momentos angustiantes, pues veíamos que se nos esfumaban nuestras posibilidades de pelear por la general, utópico, sí tal vez, pero la ilusión uno la lleva adelante y hasta que la realidad no te la saca uno la mantiene viva por más tirada de los pelos que sea.

Ya al tercer día la vida a bordo tomó su verdadero ritmo. ¡La excitación de las primeras cuarenta y ocho horas dejó paso a tomar conciencia de lo que sería en los próximos seis u ocho días por delante! Barco siempre escurrido, intentar dormir en horarios anormales, con ruidos y sacudones ¡fuera de lo común! Mantenerse seco y sin golpes que nos arruinasen el viaje, superar con éxito las náuseas, mareos, y lograr que el físico se acomodase a este nuevo escenario eran la clave para que no se convirtiera en

un calvario.

una salida dura y con viento de proa del Río de la Plata, como para mostrar de qué se tratan estas mil doscientas millas náuticas hasta Río de Janeiro. ¡El Río de la Plata nos quiso dejar su estampa en su pequeño aporte de ciento ochenta millas hasta Punta del Este y nos recibió con todo su arsenal! Ola corta que provoca el típico pantocaso; golpe fuerte y seco al caer en el seno de una ola; en los barcos, viento de proa que nos obligaba a ir tirando bordes por la costa argentina hasta La Plata para luego cruzar a la costa uruguaya por la noche.

Como era de esperar, el Fortuna III, velero de la Armada Nacional y el de mayor eslora, picó en punta como señuelo a seguir, y detrás se iban encolumnando los barcos de ORC Internacional, los más modernos y rápidos de la flota, y luego toda la flota de ORC Club y de Dobles.

A la altura de Montevideo, con una muy buena navegación liderábamos en el agua a nuestra flota de ORC Club, y solo nos superaban los cinco barcos de la ORC Internacional. Con viento y ola de proa, el Matrero se agrandaba y defendía sus quilates, pero pasando Punta del Este, el viento se franqueó y otros barcos se vieron más favorecidos, como el Náutico II y el María, que con gran esfuerzo lograrían pasarnos

Aquí ya empezaron a verse las distintas estrategias a seguir por cada participante; con los pronósticos en mano y la experiencia que cada uno llevaba, se tejían las distintas tácticas, navegar a rumbo directo y cerca de la tierra o ganar «barlovento» adentrándose mar adentro hasta unas cien millas de la costa para poder evitar las típicas calmas en la costa brasileña a la altura de Angra dos Reis y Río. Nosotros optamos por lo segundo y ya a partir del Chuí, aproximadamente, comenzamos a alejarnos de la costa y del rumbo directo para hacer proa a un punto ima-





El único momento en que se pudo navegar con Spinkaker frente a José Ignacio, ROU

ginario a unas noventa millas al sur de Río; llegar a ese punto nos demandaría cuatro largos días, con vientos principalmente del Este, navegando siempre amurados a estribor y variando de ceñida rabiosa a escotas abiertas, pasando por zonas de mucha corriente en contra donde llegamos a tener dos nudos en contra que disminuían considerablemente nuestra *performance*. Una pesadilla ver que la corredera mostraba una velocidad acorde y luego uno miraba la velocidad sobre el fondo (esta es la que mide el avance real del barco) y era paupérrima; esto sin duda generaba mucho mal humor a bordo, pero por suerte unos buenos chocolates y unos buenos *waffles* preparados por los cocineros ayudaban en mucho a cambiar el humor y seguir peleando metro a metro. Es destacable toda la labor e investigación previa realizada por nuestros navegadores, César Recalde y Bocha Zimmerman, para poder contar con buena información a lo largo de la regata. De esta manera siempre contamos con datos actualizados de pronósticos y corrientes, posición del resto de la flota de cada competidor y relativa a nosotros, de manera de tener una idea de como veníamos. Datos cruciales para la toma de decisión diaria y la planificación de nuestra estrategia y si la misma debía continuarse o modificarse con base en ello.

Cabe mencionar que si bien la regata fue sin muchas viradas, sí hubo cambios significativos en la intensidad del viento obligándonos a constantes cambios de velas, ¡que en un cincuenta pies de las características del Matrero eran una tarea extenuante! Tampoco faltó la calma absoluta, ni la lluvia torrencial, ni el sol

fulminante, es decir, soportamos y afrontamos todo tipo de condiciones meteorológicas, algunas predecibles y otras totalmente locales e inesperadas.

Así fuimos arrimándonos a Río, y recortando la ventaja que nos llevaban los barcos de adelante, principalmente el Náutico II y el María, contrincantes directos, como también tuvimos que lamentar el abandono por averías de nuestro archirrival y en la previa serio contrincante, el velero Sur.

Los vientos jugaron favorables a nuestra estrategia y nuestras últimas doscientas cincuenta millas fueron muy veloces a pesar de las calmas reinantes. Esto hasta las cuatro millas previas a la meta que fueron ¡infartantes!, ¡no aptas para cardíacos!, pues el viento que nos llevó hasta allí se esfumó y dejó paso a un terral del Sudoeste y con Spinkaker pasando entre medio de las islas, sorteando buques que entraban y salían, luchando contra la corriente con una brisa que apenas daba para mantener inflado el globo y a fuerza de soplar todos con el corazón, logramos finalmente transponer la línea de llegada. Con nuestro arribo a destino se cerró la ventana de aire y toda la zona quedó sumergida en la calma.

La llegada a puerto fue algo particular, pues uno an-sía esa imagen por largo rato y mucho tiempo. Se produce un gran desahogo, nos invade una tremenda alegría, que en nuestro caso se vio coronada por un festejo íntimo con *champagne* y grandes promesas para el futuro, pero lejos de los *flashes* fotográficos. Nuestra llegada nocturna, a las 0:42 del 16 de



Primeras quinientas millas

febrero y más rápido de los cálculos, impidió a los de tierra esperarnos como es habitual, con fotos, bocinazos y demás. No importó. Para nosotros fue todo alegría, logro de cada uno personalmente y logro como equipo porque seguramente todos y cada uno superamos nuestros objetivos previos.

Con el correr de las horas, nosotros ya en puerto, ningún barco por llegar podría descontarnos la ventaja del hándicap, ¡con lo que oficialmente nos declararon vencedores de ORC Club! ¡Victoria que ponía un excelente broche de oro a este tremendo proyecto encarado por el armador!

Ya con toda la flota en puerto, tuvimos la cena de cierre y entrega de premios en el ICRJ ¡en vísperas del Carnaval Carioca! Pero esta historia llega hasta acá, lo que se vivió en Río, ¡en Río queda!

TRIPULACIÓN

Armador y trimmer de mayor: Rafael Pereyra Aragón. **Skipper y timonel:** Martín Busch. **Trimmer Genoa y Cofi-Grinder:** Eduardo Zimmerman. **Navegador y trimmer mayor:** César Recalde. **Tailer de Genoa y cocinero:** Martín «Bocha» Zimmerman. **Trimmer de Genoa y spinaker:** Carlos «Topo» Fioriti. **Pitman y 2.º timonel:** Alejandro Chometowski. **Proel:** Valentín Campero. **2.º Proel y cocinero:** Eduardo Cordunet. **Palo y grumete:** Tomás Fioriti. **Grumete y dron:** Rafael Pereyra Aragón (hijo) (ganador trofeo tripulante más joven ORC Club)

A bordo del Matrero en la Buquebus, maniobra "peeling de Spinaker" o cambio de Spinaker ante nuevas condiciones, un tipulante con arnes y driza (vuela) hasta la punta del tangon, lleva el puño de spi, se iza e infla por dentro del Spi actual, libera el Spi exterior, y el resto de la tripulación lo arria y guarda. Los que hacen bien esta maniobra no pierden un segundo de plena velocidad del barco. Tommy "palito" Peuvrel en el arnes. Un buen trabajo en equipo.





Foto: Solange Baques



Regata a Río en el Náutico II

por Federico Grunewald



Foto: Solange Baques

Participamos de la edición número XXVI de la tradicional regata organizada por el YCA y ICRJ, que fuera primero soñada y luego organizada y llevada a cabo por referentes de nuestra historia velerística rioplatense, algunos de ellos socios del Náutico. Tuvo su primera edición allá lejos, en 1947, *cuando los barcos eran de madera y los hombres de hierro*. Y adquirió un gran renombre por el desafío y la distancia a cubrir. Esa mística es parte de la religión de los que como credo tenemos el navegar en aguas azul profundo tratando de competir y compartir con otros de igual religión que están haciendo lo mismo arriba de otro barco. Son unas mil doscientas millas de, casi siempre, contraviento. Para los que nacimos aquí, o adoptamos al Río de la Plata como patria náutica, es como decirles a aquellos grandes hombres y a la historia de acá: presente.

La previa

El pasado 8 de febrero, el Náutico II estuvo en una nueva largada de la Regata a Río. Y ya van tres...

Sr/a. lector/a, por favor supere leyendo o, sin hacerlo, el próximo párrafo, después de lo cual la lectura será más amena y dinámica.

La preparación del barco y de la tripulación, repaso técnico de elementos (provista, estiba, repuestos), cursos obligatorios para el treinta por ciento de los integrantes, actualización en materia de exigencias a la seguridad, repasar y completar botiquín e instructivo, conocerse para empezar a generar equipo, ver habilidades de los nuevos para empezar a vislumbrar potenciales dueños de funciones, aprender la nueva tecnología para módems satelitales y comprar un plan para el mismo, renovar el Iridium go (módem satelital que

charla con la red de satélites homónima) —que a último momento falló—, probarlo, descubrir nuevos programas de comunicación para voz, ídem para datos, gribis (pronósticos dinámicos sobre una carta) que hablen eficientemente



con el módem, servir el EPIRB (Emergency Position Indicating Radio Beacon), servir balsas, cambiar algunas bengalas por caducar, convertir los arneses y sus líneas para las nuevas exigencias, poner a punto palo, cortar gratil Genoa 3, reparar chubasquera, cambiar alguna driza, cambiar alguna escota, rehacer la carpeta, lavar los tanques y soplar sus mangueras y codos, cambiar aceite y filtros, coser bolsa de vela, cambiar bomba de pedal baño, kit inodoro, poner violines nuevos en cubierta, el miércoles 6 dejó de funcionar la parte eléctrica de la orza... etc. (Etc. significa esta lista multiplicada por diez o veinte).

Estos ítems dan origen a varias check lists, administrados por uno o más tripulantes, más capitán. Tienen vida, son plenamente dinámicas: al tachar un punto casi siempre surgen por lo menos dos nuevos... La única forma de terminar con ello es zarpar, y para ello hay que haber logrado lo fundamental y básico, si no: zarpar no es una opción... Esta etapa contiene mucho de estrés, muy poca gracia, la gimnasia que impone es anaeróbica y es el pilar o el cimiento de lo que sigue.

Con el *rush* de lo que relate antes, uno llega a la línea de partida con buen entrenamiento en relación con lo que a presión y forma física refiere. Además, en el medio de todo esto, hay que acomodar la vida familiar y laboral para al menos quince días por la ausencia. Siempre la previa es eso, siempre. Y, en rigor, en este caso fue algo más laxa que en las anteriores dos ocasiones. Algo vamos aprendiendo y pudiendo aplicar...

La regata

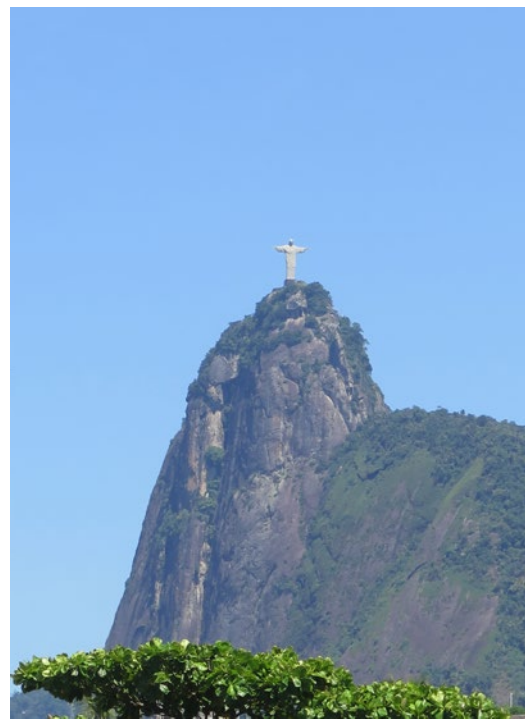
Aquel sábado, según el cronograma organizativo y ya en el agua zarpados, hubo exhibición alineada de los contendientes pasando frente al palo militar del YCA Dársena, mientras sonaba la banda de la P.N.A. Desfilamos muy emocionados, uniformados, prolijitos y creyendo que, tal vez, no nosotros, pero sí nuestro barco era el más lindo de tan bella flota: Siempre gracias, Germán.

De ahí a la largada, en la cual el timonel prefirió canalizar la mucha emoción siendo en exceso cauto y cruzamos la línea tarde... y en cámara lenta... Total, ya habíamos ganado en el desfile, había que dejar protagonismo a otros...

Equilibrados entre emoción positiva (desfile) y emoción negativa (largada), ahora, por fin, fuimos nosotros, ya que era la primera vez que navegábamos todos juntos, estrenándonos como equipo. Sí habíamos coincidido en alguna reunión o asado, pero lo que es navegar, era la primera vez juntos todos.

Después de esa largada, ¡solo lo podíamos hacer mejor! (A ser

positivos...). Salida del Río de la Plata: con la previsión meteorológica (tendríamos contraviento, resolviéndose con borneo claro al S unas quince horas después de largar), por lo que habría idealmente que estar de la línea recta hacia Argentina (o hacia la derecha), objetivo que no pudimos cumplir tan bien como otros barcos, por las diversas situaciones de cambios de vela y rizos que



nos hicieron no haber podido defender esa premisa tanto como lo hubiese deseado. De todas formas, nos empezamos a despertar gradualmente y para cuando Punta del Este nos vio pasar, estábamos con un muy buen ritmo y en aproximadamente nuestro lugar de expectativa en la flota, empleando 22 h 50 m para esa salida del estuario. Entonces pusimos el chip oceánico consistente en mirar fijo hacia Cabo de Santa Marta, que es donde la costa brasilera hace un quiebre que se nota claramente en la carta. El sentido S.O.-N.E. que trae desde Uruguay, se convierte allí en casi





y luego recibieron mucha más calma. Experimentamos ceñida negada (sacándonos del rumbo directo) bastante suave el cuarto día, por primera vez desde la que tuviéramos la noche inicial en el Río de la Plata (a unas cien millas al Sur de Sta. Marta) y algo del quinto día. No obstante, nos permitió movernos a nunca menos de cinco, seis nudos, si bien muy negados por momentos (no pudiendo apuntar directo), el barco estuvo siempre vivo. Ya traspuesta Sta. Marta, experimentamos básicamente E al SE, variando en ángulo en varias ocasiones, du-

S-N durante un trecho bastante largo (como por trescientas millas, hasta algo abajo de Santos). Está a unas ochenta millas debajo de la isla de Florianópolis, y a algo más de la mitad de distancia de lo que nos quedaba de allí a la llegada (a un 60% de lo que restaba, más o menos, Punta del Este-Guanabara). Históricamente, en las crónicas y charlas de la regata, la distancia que uno deja o apunte a dejar a este Cabo es una referencia que tomamos «los regatistas a Río» como una intensión de táctica. En nuestro caso, debido a que teníamos expectativa de una aproximación final y llegada tradicional —esto es, con poco viento y del primer cuadrante (de entre el N y el E)—, apuntamos a pasar a doscientas cinco millas del mismo, lo cual es bastante abierto. Cambios en la dirección del viento en relación con lo pronosticado, que se dieron y no estaban en los *gribs* (pronósticos dinámicos obtenidos en la compu), nos llevaron a cortar su latitud a la medianoche del cuarto día y dejándolo a unas ciento cuarenta millas. No fue razonable en ese contexto darnos el gusto de alejarnos más, hubiese sido deficitario para la *performance*.

Magnífica la herramienta de contar gracias a satélites, módem que habla con ellos y programas de pronóstico en la *compu*. Cada vez mejores y más accesibles, incluso para presupuestos como los que manejamos los que estamos bajo una botavara. Por lo que quienes venimos de antaño y el sextante nos hacemos una panza con esto, nos parece magia negra o no nos creemos dignos de tener acceso al futuro, como a veces parece. Pero como decía Toni, gran profe de meteorología del curso de piloto, después de cada uno de sus pronósticos: «puede fallar». Y lo hizo bastante, en la parte media sobre todo, mientras nos esforzábamos en pasar distantes de Sta. Marta. Luego: sí, la previsión embocó finito en el *approach* final. Esa, en parte, fue una de las razones de nuestro buen fin de regata.

Compartimos área con barcos más grandes y/o rápidos de la flota y, en esta ocasión, los grandes fuimos favorecidos por las condiciones que encontramos en la parte avanzada de esa gran cancha de regatas. Los barcos de atrás encontraron ceñida dura, que nosotros no llegamos a tener,



durante las siguientes treinta y seis horas, lo que en esencia nos permitió apuntar o pegar muy cerca del blanco con un muy buen promedio de velocidad en general. Hasta... que se apagó el viento... a unas noventa, cien millas de la línea por primera vez y durante unas cuatro horas, para volver, tímidamente, por donde se había ido y, otra vez, a unas treinta millas de la llegada, volvió a irse. Después de unas cuatro horas de

mucha variabilidad, se empezó a volver pero entrando por la otra amura —costado— (N, N.O., O) y en los metros finales del S.O./S, lo que nos obligó a trabuchar spi a 500 m de la línea... con una llegada soberbia de altísima tensión y emoción; siempre me resonará la voz de la proel diciéndome «vamos cuando quieras que tengo trabuchada», y a esta frase se acopló el resto de la *tripula* en una maniobra que salió de libro. Era nuestra primera trabuchada y quedó registrada por las cámaras y testigos espontáneos y, sobre todo, por nuestros discos rígidos personales. Llegar a Río en regata es «un montón»; hacerlo de esa forma es «otro montón». Si no, a preguntarle al Pan de Azúcar y al Cristo Redentor si ese sábado 15 a las 12h 20m vieron algo más feliz que esos doce arriba de un barco, ¡y un barco más lindo con esos doce en cubierta! Además, el día acompañaba con cielo celeste, y hasta el agua donde tomamos boya de borneo estaba cristalina (después de ese momento, siempre se pareció a lo que era la Treinta y tres antes de que entubarán...), tanto, que nos tiramos a nadar después de amarrar y brindar. Había pasado una semana menos dos horas cuarenta minutos de regata y barco y gente, habíamos sido bien tratados por condiciones mucho más amables de lo que suele haber en ese recorrido y época del año.

Era la tercera intervención del barco en esta regata y tuvimos condiciones más benignas que en las anteriores. No obstante, hubimos de resolver cuestiones fuera de libreto e impensadas que, si bien terminaron afectando algo, pero poco, a nuestra *performance*, desafiaron —y mucho— nuestra capacidad de improvisación, imaginación y destreza solucionado-



ra. Cosas que no eran menores. Estas, por orden de aparición, fueron:

1.º: **descalce de la orza** fuera de su caja (una aventura total e incierta a la hora de subirla... Frenar el barco, adrizarlo, enderezarla y darle al hidráulico de subida debía ser solo uno en: ¡ya!). Fue un lío y lo logramos.

En el transcurrir de la solución... ocurrió lo que sigue:

2.º: **se nos volaron los dos molinetes palo estribor**. Empopando redondo para frenar y adrizar el barco de forma que con la orza derechita en crujía quisiera rein-

gresar en la caja, se nos arrancó el molinete inferior de babor del palo que contenía la driza de asimétrico y se llevó puesto al de arriba, que es el de driza de mayor. Fue complejo pero con Mac Gyver, el inventor del mate Bic, pudimos controlar la situación e izar de nuevo desviando a molinete de carroza... Se relata más fácil de lo que fue solucionarlo.

Ya otro día, aprovechando muy buenas condiciones, dejamos casi todo como una vez fue, y de yapa o por el mismo incidente:

3.º: **riel de corredera de tangón aboyado**, de forma tal que el carro deja de correr sobre el mismo



y **stopper de driza spi estribor tocado** y casi hundido... semisolucionados ambos...

La lista siguió, pero para que no parezca un tango, el final fue ese que ya les conté... y me paro aquí con el relato de las desventajas técnicas. Sí decirles que para cada solución hubo un ejecutor, que fue quien más hábilmente parecía acometer la tarea, y compartíamos y pensábamos entre varios las soluciones. La verdad es que también, en cuanto a cultura técnica y habilidad manual, hubo un valioso capital humano que se constituyó en equipo.

Finalizamos en segunda posición en nuestra fórmula y estamos muy contentos y conformes habiendo ocupado nuestro lugar de expectativa.

Río

Llegados a Río todo es premio. Cruzar esa línea trae una sonrisa que viene desde el estómago o de más adentro. Uno no llega a concientizarlo, tal vez, pero aparece en estado de gracia. De repente, tareas nada divertidas aparecen como indoloras y no cuestan ningún esfuerzo. Para ejemplo: desarmar maniobra para lavar y



estibar, doblar velas, lavar barco entero (incluida sentina), limpiar heladeras, baños, horno, pañol, arreglar roturas, cambiar mayor, estibar velas de regata, habilitar las de crucero, armar fondeo, acomodar e inventariar despensa y perecederos, armar gomón, arreglar el fuera de borda, lavar los pisos, vaciar el interior, cargar todo de nuevo ordenándolo distinto, completar agua y gasoil, etc. (Aquí también la abreviatura «etc.» multiplica por mucho).

Siempre empezamos esta etapa por *lookearnos* (ducha) y hacer otro tanto con la nave (fundas de vela, lavado, orden exterior, guardar maniobra), para ser bienvenidos y parecer personas de bien; luego, ordenamos técnicamente según urgencia y también posibilidades. Respecto de la amarra y facilidades, en esta ocasión solo accedimos a tierra directo (amarrarnos a muelle, con acceso a agua dulce de canilla y a bajar sin bote) recién al tercer día y solo por treinta y seis horas. El resto de nuestra estancia en Río fue en una boya de borneo que quedaba en el medio de la Bahía de Guanabara, acce-



grupal a Ipanema, Leblon, Morro de Urca... cosas que transcurren con mucha «magia» (con acento en la í) y merecimiento.

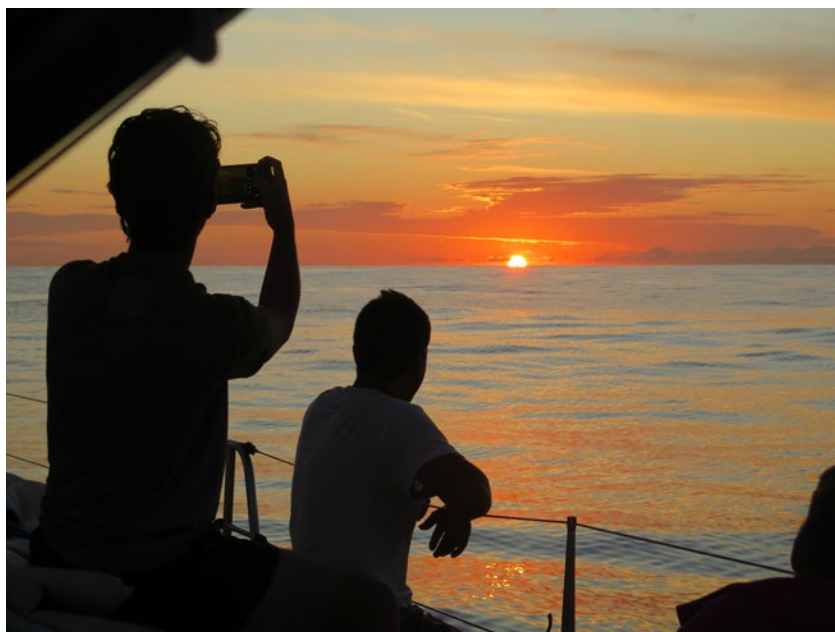
En lo social, hay un fenómeno que también he visto siempre en las diversas tripulaciones y barcos. El equipo muta, cada uno recupera parte de su chip urbano, y hay quienes parecen otras personas, alguien que no conocíamos. Y nos volvemos a mezclar jóvenes y viejos pero ahora agrupados, ya no por lo náutico técnico, sino por otras afinidades o complementariedades. Se reparten otras cartas y se juega a otro juego y, de repente, alguien que era actor secundario se convierte en director y también al revés. Lo que no desaparece es «la familia, el equipo». Por lo contrario, ya está consolidado y se adapta a lo nuevo y disfruta, especialmente sabiendo que queda menos de esto, que ya prontito nos separaremos y cada uno volverá a su vida anterior que aparece casi lejana por lo intenso que fue lo reciente, pero que está a distancia de dos remises y un vuelo... El broche y despedida esta vez fue la entrega de pre-



diendo por medio de largo viaje de lancha o de nuestro botecito. No obstante, tanta limitación, trabajo, amuchamiento a bordo, calor en sensación térmica, en mercurio y en humedad, la felicidad y satisfacción siguió fluyendo. Si hay que recortar algo, para no perderse nada, uno recorta horas de sueño, e inexplicablemente no se muere de agotamiento. Yo corrí la regata muchas veces y esta etapa es más o menos siempre así, es como un milagro «bien ganado».

mios. Donde, estoy seguro, que los animadores/arengadores de entre nosotros nos hicieron pasar muy apercibidos y dando la nota de color y alegría, que siempre llevamos a todas las entregas de premio. Igualmente, llegar como llegamos es ganar. Y, por sobre todo, está todo dado para ser muy felices: el logro, representar a uno de los mejores clubes del mundo, con la mejor hinchada náutica del planeta y con tan lindo y buen barco.

En algún momento acometemos hacia el asfalto y cemento, todos juntos, para hacer los trámites de ingreso en el «centro da cidade velha» y de ahí a Capitania dos Portos; todas estas acciones caben en un párrafo, pero transcurren en varios días. Intercalamos a las obligaciones, carencias de confort y exceso de cansancio, una multitud de detalles, algunos casi subliminales, plenos de merecido disfrute que se dan aquí y ahora y el deber es tomarlos. Tales como coincidir con las otras tripulaciones en la pileta, en un café o cerveza, «falar portunhol», vivenciar el late Clube, alguna escapada



De Buenos Aires a Río de Janeiro en el Ara Fortuna III

por Juan Bautista Peci

Faltan tres minutos para el top de largada, estamos todos ansiosos por la partida. La mitad de la batalla la teníamos ganada antes de largar, a lo largo de dos frentes. Como siempre, estas regatas significan un esfuerzo grande de preparación, tanto a nivel técnico como personal. Desde el punto de vista técnico, la puesta a punto de un barco de sesenta pies *full regata* nunca es sencilla, y más considerando que el barco llevaba pocas millas navegadas en los últimos tres años. Tampoco fue fácil la preparación de la tripulación: éramos ocho militares y ocho civiles, entre los cuales seis éramos debutantes en el barco (los otros dos, Jorge Solís y Ezequiel Vescio, se desempeñan como profesores de vela en la Armada).

El panorama ya aparentaba dificultoso meses antes de la largada. Había que revisar el fondo, arreglar la pata de motor, reparar velas e hidráulicos, licitar los víveres, prepararnos para la inspección de seguridad, entre otras cosas. En medio de todo este trajín que ocupaba las mentes de la dotación del barco, me llegó un llamado de Javier Cagnoni: la Armada había hecho dos invitaciones, una al YCA y otra a nuestro Club para que socios integraran la tripulación que correría a Río, y yo había sido seleccionado



para ir de parte del Náutico. Debo admitir que más sorprendente que la invitación fue la pregunta que me hizo después: ¿tenés ganas de ir? ¡Pero claro que sí!

Con mucho trabajo y pasión, uno a uno los problemas se fueron solucionando. La seguridad siempre fue la prioridad número uno. Revisamos jarcia y maniobra, los sistemas hidráulicos, conseguimos balsas de supervivencia y raciones de combate. Cabe destacar que esta es la primera edición de esta regata en la que se hizo obligatorio el uso de posicionadores personales, que, en caso de un hombre al agua, permiten ubicar desde los instrumentos del barco al náutico.

Sorteados los desafíos previos, volvemos a la largada. Faltan tres minutos para largar y ya vamos acumulados dos *peeling* (cambios de vela). El viento de proa (qué sorpresa) 16 a 20 kn nos hace dudar entre el genoa 1 heavy y un genoa 3 de menor tamaño. En ese momento se escucha un ruido que se distingue del resto del lío propio de una largada y nos deja mudos. ¡PUM! Tssssssssssssssssssssssss.

La botavara de (se) eleva hacia la veleta de a (una) velocidad lenta y constante mientras que nadie dice nada.



—TUC. —La botavara hace tope.
—¡Está todo lleno de aceite hidráulico! —cantaba una voz desde adentro que confirmaba el diagnóstico que todos habíamos hecho por separado. En este barco el pie de la mayor, el popel y el vang son controlados por medio de sistemas hidráulicos y el del vang había fallado. Si bien pudimos largar a tiempo, la preocupación no aflojó pues si no encontrábamos una solución no sería prudente salir al mar.

Afortunadamente el equipo técnico del barco, compuesto por Nicolás Mauro, los suboficiales Pecci (jefe de máquinas), Subelza (contra maestre) y Christian Gómez encontró una solución a *lo Favaloro*. Utilizar una manguera antigua que conectara el circuito de

la bomba y, a modo de *bypass*, sacarla por el tambucho de entrada para que llegue al vang. La regata seguía.

El trayecto hasta Punta del Este fue tan rápido que me pareció un cruce a Sauce. Hay que tener en cuenta que acostumbro a navegar en barcos clásicos. Derivamos la península con viento y aprovechamos para izar el código 0 (una especie de asimétrico muy plano). A la primera racha ya estaba rifado y hubo que hacer otro *peeling* a un asimétrico. Este fue el momento más rápido de la regata, tocábamos regularmente los 15 kn de velocidad sobre el agua hasta que una racha fuerte nos aumentó la escora a punto tal que la botavara se sumergió en el mar, arrancándole la pollera que hacía las veces de arraigo de la escota de mayor. Inmediatamente, llamamos a todos a cubierta para bajar el asimétrico en medio de la marejada, y después izamos un genoa y volvimos a colocar la escota en su lugar.

Para este momento estábamos aproximadamente al través del Chuy, frontera entre Uruguay y Brasil, unas cincuenta millas mar adentro, y se largaba otra regata, de desgaste, en la que competíamos los tripulantes y el barco. La lluvia y el poco sueño tiraban las apuestas en contra de la tripulación. Nosotros nos defendimos con comida caliente





las primeras luces del día, cruzamos la línea de llegada en cinco días, catorce horas y diecinueve segundos, primeros en el agua (y en las duchas del late Clube, club anfitrión en Río de Janeiro) con un récord para el barco.

Para coronar la experiencia, inmediatamente luego de las duchas tomamos la obligatoria cerveza en el restaurant del late: ¡a las ocho de la mañana!

Largar la regata a Río de Janeiro es una aventura. Llegar es uno de los desafíos náuticos más grandes del mundo, y todo el resto es un regalo. Sin lugar a duda, correr esta regata en este barco y

y una predisposición casi estoica al trabajo. El barco nos atacaba de nuevo con sacudones y resbaladas mientras esperábamos que inevitablemente se generaran los primeros roces entre nosotros.

A pesar de todo, ni siquiera durante la calma del día siguiente, en donde pudimos avistar al América del Sur y al Mercenario 4 que debían estar muchas millas detrás nuestro, o durante el momento dos días más tarde en el que creímos, por un error de comunicación, que estábamos treinta millas detrás del primero, tuvimos una discusión, pelea, o mal momento entre la tripulación.

El *final* de la regata nos demoró toda la quinta noche. Ya el barco y la tripulación habíamos olvidado nuestras disputas y trabajábamos en conjunto. Tuvimos varias horas de spinnaker. Alrededor de la una de la mañana ya habíamos divisado el Pan de Azúcar y el Corcovado, del cual solo se veían las luces del Cristo Redentor detrás de una densa niebla que presagiaba la famosa calma que atrapa a todos aquellos que quieran entrar en aguas cariocas. Nos aprestamos con el G1 *light* y toda la tripulación despierta a cambiarnos de lugar, virar, y hasta a cambiar de velas casi como si el cansancio no existiera. Así, con

con esta gente es una de las mejores experiencias de mi vida y por esto agradezco al Club y a la Armada, en particular al comandante Luis Sgrilletti y al capitán Gustavo Rúa por facilitar la invitación, y a toda la tripulación: al capitán Martín Verdaguer, al teniente Diego Rébolo, a los suboficiales y a Víctor Pecci, Julio «Chino» Subelza y Cristian Méndez, y al cabo Lucas Gómez. También agradecer a los civiles: Edgardo Martinoli, Ezequiel Vescio. A José Villar, Juan Manuel Nieves y Jorge Solís del Club de Regatas de La Plata, y a Benjamín «Junior» Cosentino —que la navegó cuatro días con tres costillas fracturadas— y Nicolás Mauro del YCA.



Dolphin II

por Santiago Nottebohm

Este velero de fibra de vidrio clase Drakkar 32 pertenece a una persona que por el momento no es socia; el barco está en el C.N.S.I. hace muchos años, sin los cuidados y mantenimiento que serían deseables, pero su nobleza y buena construcción lo mantuvieron a flote y sin una gota de agua dentro.

Hace unos meses, tomamos contacto con el propietario y surgió la posibilidad de que nos firmase «un poder de uso» en nombre del Club.

Tuvimos varias conversaciones y, finalmente, el 11 de marzo firmamos un poder por dos años, renovable automáticamente, salvo que una de las partes decidiera revocarlo.

El navío está sin deudas impositivas, le estamos sacando un seguro a nombre del Club.

El sábado 14 de marzo, en una jornada gris, lluviosa y con el club prácticamente vacío ante la incertidumbre de la pandemia, iniciamos tareas de limpieza y mantenimiento.

En las fotos pueden ver el avance de «la brigada de voluntarios» limpiando la nave.

Próximamente, se revisarán motor, fluidos, mangueras y exclusas, jarcia, elementos de seguridad, velas e instalaciones.

Luego, en tierra, se pintará a fondo, se revisará hélice y ánodos.

Se realizará un inventario, se redactará un reglamento de uso y se lo dejará en una amarra frente al pañol.

Se destinará a salidas por el día y cruceros, será el hermano mayor de los Mystics, Río de la Plata, J24 y Avanes.

Tendrá el objetivo de complementar a la escuela de navegantes que pasan por el Náutico II, para que nuestros «nóveles timoneles» tomen coraje, hagan experiencia y en el futuro se conviertan en propietarios y amarristas.

Estamos muy agradecidos al propietario del Dolphin y le decimos que muchos socios disfrutarán de navegar este gran barco.





Guillermo Ferrari



Profesi



Ganadores Lucy Vila Moret

Como todos los años, con la Copa Yo le Gané a..., finalizó la temporada de golf 2019.

El equipo de profesionales que jugaron fue: **Roberto Pereira, Sergio Bogarín, Pablo Giménez** y, por ausencia de **Rafa Iñigo**, fue invitado nuestro capitán, **Nico Subías**. Anotaron un honroso 55 pero no alcanzó, pues un grupo de jóvenes hicieron 54 (**Máximo Calou, Ian Ecke, Marcos Moreno (h) y Santiago Sánchez Moreno**). Estuvieron acompañados por **Oscar Nari** y muchos socios.

El capitán agradeció la presencia de los socios, y muy especialmente la tarea de todo el personal de la casilla y de la cuadrilla de la cancha.

Luego, se realizó la entrega de premios más importantes del



Ganadoras Lucy Vila Moret



Púb



onales



Menores

año; solo nombraremos a los campeones del club: **Soledad Jaureguiualzo** y **Guillermo Ferrari**.

También se entregaron los premios importantes de los menores sin hándicap. Es muy lindo verlos espiar sus copas en la mesa de premios y luego recibirlos emocionados de las manos de sus padres.

Se entregaron los premios de los homenajes «Enrique Gibelli», que fue capitán del Náutico, un excelente jugador y miembro de la Comisión Directiva por muchos años, y de «Lucy Vila Moret», una muy querida jugadora de nuestro club, entregado por Clarita, su hija, emocionadísima.

Al finalizar, se sirvió un cóctel y hubo buena música. Nos acompañó el tiempo, fue un día y un atardecer lindísimo.



Soledad Jaureguiualzo



olico



Ganadores YoleganeA

el Golficomio



"Y ESE ES EL TEE DE DAMAS,
NO LE HAGA CASO Y SALGA DE
AHÍ."

—¿SE FUE DEL GREEN?

—SE FUE DEL CLUB.

Hernán Wepa



Hernán Wepa

(LA DE CABALLEROS, PRÓXIMAMENTE)

de Hormiga Negra



— LOS DRIVES ME SALEN LARGOS Y DERECHOS.
EN EL FAIRWAY ANDO BIEN CON LOS FIERROS
Y EL MULTIBUSO. SALGO LIMPITO DE LOS
PUNKERS, LO APPROACHS SON CERTEROS
Y LOS PUTTERS EMBOCADORES!
PERO NO CONSIGO QUE ESTO OCURRA
EL MISMO DÍA...



Fiestas de tenis 2019

El tenis tuvo en diciembre sus dos fiestas de entrega de premios.

* Por un lado, el domingo 1.º de diciembre fue la siempre «maravillosa» exhibición final y la entrega de premios y distinciones de nuestra Escuela de Tenis.

Vuelvo a repetir, como todos los años, lo impactante que resulta ver a todos esos chicos y chicas de edades que van desde los cuatro a los dieciséis años llenando las canchas desde la 1 a la 6 con increíble entusiasmo, lo que marca lo meritorio del trabajo y la dedicación que los profes, encabezados por Luis y Willy, le dan a esta actividad tan importante, para tener futuros tenistas y para que los chicos no solo aprendan a jugar sino también a divertirse con este maravilloso deporte.

Para esa convocatoria contamos con la presencia de Germán Bincaz, presidente del Club, quien participó de la fiesta y no podía creer el despliegue de los profes y su dedicación; también disfrutó de las palabras que Luis Basterreix les dirigió a los chicos y nos felicitó reiteradas veces a los miembros de esta subcomisión, lo que sin duda nos llenó de orgullo.



Bautista Sabaté, Sofía Serravalle, Tomás Aldiño



Benicio Cuevas, Baltazar Aldiño, Santi Pozzo, Mateo Riobo y Joaquín Cuevas

En la entrega de premios de la escuela se otorgaron menciones especiales al **progreso**, al **esfuerzo** y a la **perseverancia**, como así también un premio especial al «Mejor Grupo de Escuela» y este fue ganado por seis chicas y su grupo que lleva por nombre «Tennis y Amigas».

Sus integrantes son: **Rocio Nazar, Maite Anchorena, Feli Zorrilla, Delfina Abella, Delfi Birba y Belén García Berro.**

También destacamos que la escuela de tenis, al igual que la náutica y el golf, tiene un espacio dedicado a chicos con capacidades diferentes.

Los profesores de la escuela son: **Mariano Álvarez, Juan Manuel Rojo Cordero, Daniel Ubeira, Dianela Molinengo, Aldana Ciccarelli, Matías Viscardi, Fernando Alonso, Sebastián Enríquez** y, por supuesto, **Willy Torres y Luis Basterreix.**

Durante 2019 se presentaron cinco equipos de Interclubes de menores en las categorías niñas la categoría Sub-16 y niños Sub-10, Sub-12, Sub-14 y Sub-16.



Catalina Costa, Elena Aguirre Saravia, Mili Pozzo, Fermin Martínez Vallergera

* Por otro lado, el 13 de diciembre se llevó a cabo la fiesta del tenis adulto y la correspondiente entrega de premios de los distintos torneos del club.

Aquí destacamos a los equipos que ascendieron a la categoría inmediata superior, y estos fueron dos equipos de Damas y dos de Caballeros en el Campeonato Interclubes de la Asociación Argentina de Tenis.

Damas +60	Ascenso a Segunda División
Damas +50	Ascenso a Intermedia
Caballeros +45	Ascenso Segunda División
Libre Caballeros	Ascenso a Cuarta División

También el equipo de damas +50, que participó del torneo del Club de Veteranas, ascendió a segunda división.

FIK
4723-1576

ANTICUARIO-DECORADOR
COMPRA

15-4479-2218

MUEBLES: ITALIANOS, FRANCESES, INGLESES, COLONIALES | ESCRITORIOS, BIBLIOTECAS, JUEGOS DE SALA, GRANDES ESPEJOS, PARES DE SILLONES, COMEDORES, VITRINAS | ART. NOUVEAU, ART. DECO | ARAÑAS, APLIQUES, LÁMPARAS DE MESA | VIDRIOS FIRMADOS: GALLE, LALIQUE, DAUN NANCY, LE VERRE, MURANOS | JUEGOS DE VAJILLA Y DE TÉ EN PORCELANA, LOZA, METAL PLATEADO O PLATA | RELOJES DE PARED, MESA, VIAJE, BOLSILLO, PULSERA | JUEGOS DE CUBIERTOS EN PLATA O METAL PLATEADO | ARTE ORIENTAL: PIEDRAS DURAS, JADES CORALES, MARFIL | FIGURAS DE BRONCE Y MARFIL | ESCULTURAS OLEOS Y ACUARELAS ARGENTINAS Y EUROPEAS | CRISTALERÍA | PLATERÍA | METAL PLATEADO | BASTONES | GALERAS | BIJOUTERIE | TROFEOS MEDALLAS | MATES | FACONES | BOLEADORAS | ABANICOS | LAPICERAS | ESCRIBANÍAS | JUGUETES DE LATA Y CUERDA | MUÑECAS | CIGARRERAS | PASTILLEROS | ESMALTES | COLECCIONABLES | ALHAJAS | ORO | ORO BAJO | MONEDAS | TODO TIPO DE CURIOSIDADES

fikantiguedades@hotmail.com



Como siempre, expresamos nuestro agradecimiento a los empleados de casilla Ignacio Ybarra y Gustavo Pedrido.

Un reconocimiento muy especial a la cuadrilla de tenis, que durante todo el año nos prepara las canchas con increíble dedicación, para que nosotros podamos disfrutar de ellas.

Y destacamos muy especialmente lo mucho que trabajaron para que el Campeonato Internacional presentara las canchas en óptimas condiciones y que fuera motivo de felicitaciones, tanto por los participantes como por las autoridades de la Asociación Argentina de Tenis que nos visitaron durante dicho evento.

Los integrantes de la cuadrilla son: Jorge Cuello, Emiliano Noguera, Fernando Páez, Gastón Godoy y Milo Maturana.

Luego de la entrega de premios, hubo un sorteo con más de cuarenta premios del que participaron los concurrentes, y acto seguido se sirvió un copetín y se largó el «baile» súper animado, y casi diríamos que cerca de la una de la mañana hubo que pedirles que se fueran.





En esta nota que resume el fin de año 2019 del «Tenis del Náutico», no podemos dejar de escribir algo referido al «XXXVI Campeonato Internacional de Tenis Seniors» que, como su título lo expresa, este año se cumplieron treinta y seis años desde que somos su sede, auspiciado por la I.T.F. (Federación Internacional de Tenis).

Para este contamos con el auspicio del Banco Galicia, Laboratorio Temis Lostaló, Bodegas Escorihuela, María José y Marcelo Raimondo, y hago una mención especial para estos últimos que, al igual que en 2018, nos proveyeron de las excelentes bananas Dole para que los participantes pudieran tener el potasio imprescindible

para cubrir el gran desgaste que provoca el calor.

Hubo, como nunca, varios tenistas que participaron en las categorías +80 y +85, tanto en mujeres como en hombres.

Volvemos a agradecer a los «tenistas del Náutico» por su paciente aceptación, dado que por una semana debieron restringir sus ganas de jugar, pero seguramente fue compensada porque pudieron ver un excelente nivel de partidos.

Nos visitaron cincuenta jugadores extranjeros provenientes de veinte países, y entre los más lejanos tuvimos una jugadora proveniente de Japón.



Los grandes también nadamos

Por Cristóbal de Aldecoa



Entre mis primeros recuerdos de la niñez están las clases de natación en el Club. En la actual Pileta nro. 1 (entonces era la «pileta grande»), pasé muchos veranos en el agua. Allí aprendí a nadar, allí hice muchos ejercicios (usábamos unas pesadísimas tablas de madera para practicar la patada), allí tuve mis primeras competencias.

Ya adolescente, dejé de ir... no recuerdo las circunstancias, pero no seguí nadando en el Club. Siempre me quedó el recuerdo, y una técnica bastante aceptable. La vida, el colegio, los amigos, me fueron llevando a otros deportes (incluyendo, eso sí, el fútbol en la isla).

Muchos años después, retomé la actividad, a invitación de un amigo, pero en otro club. Le fui tomando el gustito nuevamente al agua y a este extraordinario deporte. Pero me fui a vivir afuera y, más allá de alguna experiencia con la Copa Anita Señorans, seguí bastante desconectado de la natación del Náutico.

En julio del año pasado volví a la Argentina luego de diez años de ausencia, y tomé contacto con el grupo de natación de adultos del Náutico, que existe desde hace ya varios años. Rápidamente, me incluyeron en el muy efectivo grupo de WhatsApp, y en dos minutos ya estaba participando en los entrenamientos, competencias y demás actividades.

El grupo es extraordinario; compuesto por nadadores y nadadoras de distintos niveles; desde nivel competitivo hasta aquellos que comenzaron hace

poco. Eso sí, todos unidos por el entusiasmo de estar en el agua.

Una vez por semana en diciembre, enero y febrero, los miércoles a la tardecita, entrenamiento «formal», de la mano del profesor Fernando García Monti... dos horas sin pausa y sin piedad de parte del profe. Terminábamos liquidados pero contentísimos por haber disfrutado nuestra actividad favorita en la pileta más linda del país. Un lujo.

Martes y jueves, también a la tardecita, la histórica Claudia Rosales impartía clases a aquellos que querían mejorar su estilo.

Más allá de los entrenamientos preestablecidos, era habitual recibir un mensaje en el grupo de WhatsApp... «estoy yendo para la pileta, me tiro a las 17.00 h, ¿alguien se prende?». Y rara vez la invitación quedaba sin respuesta; el feriado del 24 de febrero, por ejemplo, terminamos entrenando catorce nadadores, pese a que la convocatoria surgió solo unas pocas horas antes.

Es tan distinto entrenar solo a hacerlo con un grupo de personas con el mismo interés... la charla entre pasadas, las bromas, los desafíos, el estímulo de ver al nadador del andarivel vecino yendo más rápido que uno. El entrenamiento, aun cuando sea duro, se pasa volando. Y disfrutar de la tardecita, con la pileta vacía y casi a oscuras, mirando el río, no tiene precio.

Algo también nuevo para mí es la existencia de un grupo de clubes que, de manera informal, han generado un circuito de competencias. Belgrano AC, Jockey Club, el Rowing, C.U.B.A., el C.A.S.I., el Náutico... Este verano todos recibieron a los otros en sus sedes (en nuestro caso, en más de una oportunidad). Representar al club siempre tiene algo especial, y eso hizo que, en las semanas previas a cada evento, la intensidad de los entrenamientos aumentara.

Las competencias fueron de distintas clases. Desde las tradicionales carreras en distintos estilos y distancias,



como nuestra Copa Anita Señorans (que este año, con ciento veinticuatro nadadores, batió el récord de asistencia), hasta las postas americanas —en las que equipos de nadadores compiten por cubrir una distancia determinada en un período de tiempo fijo—. Y pasando por eventos menos tradicionales, como la prueba en C.U.B.A. en la cual los nadadores de los clubes se mezclan para cumplir ciertas pruebas, yendo desde las habituales hasta otras menos convencionales (cubrir los 50 m de la pileta trepado a una cámara de tractor...).

Como sea, todos los eventos teñidos de un espíritu de amistad y apoyo a todos los demás nadadores. Y siempre coronados por un succulento tercer tiempo, como corresponde, muchas veces en compañía de las familias.

Y si bien todos compartimos el principio de «lo importante es competir», tampoco es que dejamos de lado los resultados. Y debo decir que el equipo dejó el nombre del Náutico bien en alto. A modo de ejemplo, la última posta americana tuvo lugar en la pileta del Jockey Club en San Isidro; tres equipos por club (cinco clubes) por cada una de las tres categorías. En un reñidísimo final con el Jockey Club (que siempre tiene equipos muy fuertes), empatamos por puntos y nos impusimos por penales (en rigor, por sumatoria de metros nadados).

No quiero aburrir al amable lector con un relato de todas las pruebas, ni entrar en el detalle de los re-

sultados, pero incluyo al costado el listado de los eventos en los que participamos. Un verano intenso, y divertidísimo.

Nuestro club cuenta con un programa de natación para chicos y adolescentes que es la envidia de otros clubes. Es excelente que los más grandes (incluyendo los jóvenes que van terminando su ciclo en ese programa) también contemos con un espacio donde podemos aprender, entrenarnos, competir y pasarlo espectacularmente bien.

Me gustaría cerrar con una invitación a todos aquellos amantes del agua que quieran sumarse al grupo. ¡Les garantizo una cálida recepción! Al costado, los datos de contacto para sumarse al grupo de WhatsApp, que es la principal vía de comunicación.

EVENTOS EN LOS QUE EL EQUIPO DEL CLUB PARTICIPÓ EN ESTE VERANO
Posta Americana - C.N.S.I.
Postas de la Villa, Copa Anita Heidenreich – C.U.B.A.
Vuelta a la Laguna - C.N.S.I.
Posta Americana - Rowing
Posta Americana – Jockey Club
Copa Anita Señorans - C.N.S.I.



Para inscribirse al grupo de WhatsApp del equipo de natación, enviar mensaje a la Subcomisión:
11 3405 9722

Subcomisión de Natación:
Carolina Castigioni Cotter
Carolina Moreno
Lorenzo Raggio
Cristóbal de Aldecoa

Fútbol juvenil

Por Germán Stangalini

Un nuevo año de crecimiento continuo en una actividad que reúne a los chicos y a toda la familia. Cronología de un 2019 muy positivo, con logros alcanzados dentro y fuera de la cancha, en sintonía con la convicción de formar juveniles, reivindicando los valores de este formidable deporte.

Allá por agosto de 2018, cuando en la edición de nuestra revista redacté las primeras líneas para contarles sobre la actividad, recuerdo que cerraba la nota con un «vamos por más». Y sí...

Definitivamente fuimos por más, y ahora quiero contarles lo mucho que hemos crecido en este año y medio.

Superamos varios desafíos y cumplimos muchos objetivos. Tantos, que prefiero ordenarlos cronológicamente en esta nota, para que los conozcan de la manera más clara posible.

Allá por marzo de 2019 retomamos los entrenamientos con unos treinta socios que ya participaban en la actividad desde el año anterior. A fines de ese mes duplicamos la cantidad de chicos. Sorprendidos gratamente por ello, nos pusimos a trabajar de inmediato en la nueva planificación, porque si bien esperábamos que la actividad creciera, no creíamos que iba a ser en tan solo un mes.

Así fue como superamos el primer desafío: el desafío de reestructurar la planificación sobre la marcha.

Cuando creíamos que un par de equipos iban a ser suficientes para representarnos en los torneos, pasamos a conformar otros dos. Ya teníamos, para aquel entonces, una Sub-18, una Sub-15 y dos Sub-12.

Corría el mes de abril y ya advertíamos que un solo entrenamiento semanal no alcanzaba, entonces empezamos a entrenar dos veces por semana y así fue como superamos otro desafío y cumplimos el objetivo de acercarnos a una metodología formativa más acorde a lo que buscamos.

Para fines de abril, nuestros cuatro equipos empezaron a sumar minutos de competencia en el torneo Stoper.

En junio cumplimos el primer objetivo extrafutbolístico y festejamos el Día del Padre en la Isla Nazar.

Cerramos el primer semestre con el primer título juvenil para el club. El 14 de julio, la Sub-15 se consagró campeona del torneo Stoper luego de disputar una final muy emotiva, con una enorme personalidad y a pura convicción. También a principios de julio una de nuestras Sub-12 avanzó a semifinales. Si bien no conseguimos

llegar a la final, lo chicos estuvieron a la altura de las circunstancias. Siete días más tarde se imponían en el partido por el tercer puesto. Así, la Sub-12 se quedaba con el tercer puesto y hacía podio. En agosto, después del receso invernal, llegaba el Día del Niño y justo cuando nos alistábamos para el festejo reuniendo una vez más a toda la familia, el clima nos iba a jugar una mala pasada. ¡Asignatura pendiente para este año!

A fines de agosto y principios de septiembre, nos embarcamos en el torneo clausura. Aquello que en marzo empezó siendo una prueba piloto en cuanto a participar de un torneo externo, finalmente se consolidó para el segundo semestre. Y otro desafío superado.

En octubre se nos vino el Día de la Madre y por suerte el clima acompañó. Una vez más, reunimos a las familias del fútbol juvenil para festejarlo. Mamás, hijas e hijos adentro de la cancha, papás en las tribunas.

Noviembre fue el mes en que empezamos a jugar una serie de amistosos con el Jockey Club, cumpliendo así con el deseo mutuo de ambos clubes de afianzar los vínculos a través de la disciplina.

Alineados con el mismo objetivo de seguir estrechando lazos con otros clubes, fuimos invitados en



personas para vivir una lindísima jornada a puro color en las tribunas, a puro fútbol en la cancha y a puro asado en las parrillas.

No les he mentado cuando les dije que ha sido un año de desafíos superados y objetivos cumplidos. Todo ello a partir de la dedicación de los chicos, del compromiso de los papás y mamás, de la colaboración del personal de la Isla y del acompañamiento destacado y sostenido de la Subcomisión de Fútbol.

Esperamos que más socios decidan sumarse. En este 2020 será el turno de darles la bienvenida a los chicos nacidos en los años 2009 y 2010. Y, desde luego, aún podrán sumarse socios que hayan nacido entre el año 2002 y el 2008.

Estimados socios, me parece oportuno, porque así lo siento, cerrar con las mismas palabras con las que finalicé mi nota en 2018: Es un honor para mí coordinar y estar al frente de esta tarea en el club. Lo hago con una inmensa vocación para enseñar y una ferviente convicción para formar jóvenes futbolistas y mejores personas, dentro y fuera de una cancha de fútbol.

¡Vamos por más!

dos oportunidades a la Escuela de Fútbol SB5 de Sebastián Battaglia, y permítanme decirles que he vuelto muy contento y orgulloso, porque pude apreciar la evolución de todos nuestros chicos, a nivel individual y colectivo. Ello invita a ilusionarme con un futuro muy promisorio en ese sentido.

Diciembre no nos deparó ningún logro deportivo para nuestras categorías. Sin embargo, cuando creíamos que el año se nos iba solo con los últimos entrenamientos, se dieron otros dos sucesos extradeportivos casi en simultáneo, que sin lugar a dudas sentaron precedentes y serán repetidos en los años venideros.

Por un lado, entre toda la familia de la disciplina, armamos la «Jornada Solidaria del Fútbol Juvenil», en la que recolectamos muchísimos juguetes y aportamos un granito de arena para que los chicos internados en el Hospital

Materno Infantil de San Isidro pasaran la Navidad un poquito más felices. Más extraordinario fue que algunos de nuestros socios se hicieron presentes para hacer entrega de esos juguetes.

Por otro lado, llegó el cierre del 2019. Y como no podía ser de otra manera, lo hicimos en familia en la Isla. Mamás, papás, hermanos, primos, tíos y abuelos, y los chicos, desde luego. Ciento treinta



Una temporada diferente

Por Belén Urien



Los Galácticos



Ganadoras invitación



Las Castro Videla



Qué temporada especial esta de 2019-2020. Porque el vóley en el Náutico es, como muchos de los deportes que se practican en el club, un deporte social. Un espacio que queremos no solo por compartir un rato en la cancha, sino sobre todo por lo que implica para la familia del vóley. Disfrutar de reunirnos en la Punta. De ver cómo padres, hijos, hermanos, amigos, comparten una actividad. De alentar desde afuera. De compartir un tercer tiempo. De cuidar hijos para que otros puedan entrar a la cancha a despuntar el vicio un ratito. En fin. Estar cerca. Compartir una tarde.

Pero este año logramos hacerlo a medias. Una pandemia nos obligó a quedarnos en casa. A cambiar el horizonte del Río de la Plata por lo que sea que estemos viendo desde la ventana de casa ahora mismo. Y nos hace valorar tanto lo que tenemos. Ser agradecidos por este club increíble. Ser agradecidos por la posibilidad de poder jugar un deporte al aire libre entre amigos y con nuestra familia. Poder compartir un mate o algo para tomar todos juntos después de un torneo. Agradecer los amigos de otros clubes que disfrutan junto a nosotros de este deporte y la generosidad del Club Náutico San Isidro de abrir sus puertas para que otros jugadores puedan disfrutar de los torneos de la Punta.

Nos quedamos con ganas de más. Con ganas de jugar todos los torneos. Ojalá nos sirva para valorar más, agradecer más y volver recargados con más ganas que nunca a pegarle a la pelota.

Les compartimos algunas fotos de lo que sí llegamos a jugar este año. El torneo apertura de di-

COPA NORBERTO CASTRO VIDELA

VARONES

1.º Santiago Castro Videla
Damián Castro Videla
Nicanor Castro Videla
Matías Castro Videla
Walter Primosich
Mariano Álvarez

2.º Ignacio Serrano
Javier Serrano
Rubén Jolis
Hernán Queirolo
Gonzalo Catalá
Diego Gasso

MUJERES

1.º Patricia Minici
Belén Urien
Valeria Ceruti
Claudia Rodríguez

2.º Guadalupe Castro Videla
Jacinta Castro Videla
Pía Castro Videla
Candelaria Castro Videla
Agustina Castro Videla
Natalia Castro Videla

ciembre, Copa Los Galácticos, el torneo por Invitación del 29 de febrero y el Torneo Norberto Castro Videla/Familias del 14 de marzo.

Torneo Los Galácticos

El torneo apertura se realiza hace años para homenajear a algunos jugadores que participan hace muchos años del vóley. Este año decidimos homenajear a un equipo entero. Un equipo formado por los jugadores que más representaron al club en la historia del vóley: ¡Los Galácticos! **Damián Castro Videla, Ernesto Reichart, Rodolfo Ecke, Luis Pino, Ignacio Etcheverry y Gonzalo Etcheverry.**

Torneo Invitación

Para este torneo armamos equipos de cuatro jugadores invitando a algunos de los de equipos de otros clubes de manera de mezclarnos y conocernos un poco más. El torneo se jugó el sábado 29 de febrero y resultaron ganadores, entre los hombres, el equipo de **Marcelo Digiano, Luis Monti, Lucas Digiano y Tutu Álvarez.** Y, entre las mujeres, el equipo conformado por **Valeria Ceruti, Guadalupe Castro Videla, Vivian Hayd y Gaby Jancobich.**

Uno de nuestros torneos preferidos es el Norberto Castro Videla, que desde el año pasado pasó a llamarse Copa Norberto Castro Videla/Familias. La propuesta es impulsar la siguiente idea: tomando a Norberto Castro Videla como ejemplo de familia, convertir a este torneo en un torneo familiar. Es decir, invitar a que cada familia presente un equipo. Pueden ser hermanos, padres e hijos, primos lejanos o cuñados. Pero intentar que cada equipo tenga, al menos, algún familiar. Por supuesto, esto no es condición para presentarse a jugar. Siempre se arman equipos de la «familia del vóley» que unen a todos aquellos jugadores que no lograron convencer a ningún familiar para presentarse en conjunto.

¡Esperamos reencontrarnos lo antes posible en La Punta!



Por un 2020 más sustentable



El año 2019 cerró con un Náutico distinto. Un club con ganas de mejorar y de superarse. El Comité de Sustentabilidad es un paso ya dado, del que no hay vuelta atrás. De ahora en adelante, no queda más que avanzar.

Queremos agradecer a Facundo Moro por su iniciativa y al Comité Directivo por su apoyo y acompañamiento. Gracias, a su vez, a las pilas del equipo de Comité y a la disponibilidad y compromiso del equipo de Mantenimiento del club. Y, no menos importante, gracias a todos nuestros socios que se suman con voluntad y energía a seguir mejorando como club.

Algunos frutos de nuestros proyectos son visibles y cuantificables: hemos recuperado 595 kg de residuos reciclables entre los meses de septiembre, octubre, noviembre y diciembre. Sin embargo, queremos destacar el resultado más valioso y que, por momentos, parece invisible: una comunidad de socios viva, en movimiento y en constante aprendizaje.

Ahora, un nuevo año empezó. El 2020 nos aguarda con la esperanza

de construir un mundo mejor. Este año les proponemos a todos los socios a seguir avanzando, no solo en nuestro querido club, sino también llevando los hábitos a nuestros hogares. Ya estamos aprendiendo a separar residuos en reciclables y no reciclables; y ya estamos tomando conciencia de lo que nuestro consumo genera en nuestros ecosistemas gracias a las limpiezas organizadas.

Desde el Comité de Sustentabilidad tenemos pensados muchos proyectos para este año que comienza, desde capacitaciones y talleres educativos que nos seguirán enseñando cómo ser cada vez más sustentables, ¡hasta una huerta comunitaria!

Gracias por el compromiso asumido el año pasado y los invitamos a todos a seguir comprometiéndose. Además, les proponemos sumarse a las actividades y propuestas del Comité, a sugerir cambios y actividades a través de nuestras redes sociales:



COMITÉ DE SUSTENTABILIDAD

Si separamos, cuidamos nuestro Club y el planeta

¿SABÉS COMO TENÉS QUE SEPARAR TUS RESIDUOS?

RECICLABLES

Limpios y secos:
Cartón, papel, vidrio,
plástico, metal y telgopor.

BASURA

Sucios y húmedos:
Restos de comida.
Y si están sucios: papeles,
cartones, plásticos,
metales y vidrios rotos.

Instagram: @cnsi.sustentable
Facebook: Cnsi Sustentable
Mail: cnsi.sustentable@gmail.com

I 59

El sábado de Los Vikingos

Por Lizzie Ryan

La historia la escriben los valientes; los mares y el nuevo mundo fueron descubiertos por la ambición de unos conquistadores que se dispusieron a zarpar desde tierra firme. La imagen popular de los vikingos es la de unos hombres altos, feroces y valientes que vencieron el miedo al viento, las olas, al agua.

El miedo en sí mismo es positivo e imprescindible, pero en ocasiones hay que vencerlo. Así lo hicieron los vikingos cuando se hicieron a la mar. Ellos aceptaron retos. En eso consiste la vida.

No nos para nadie, somos Los Vikingos.





La responsabilidad de ser ellos mismos quienes conducen su propio barco venciendo al miedo. Comenzaron su propio trayecto hace diez años a la cabeza del vikingo mayor, que hoy vamos a bautizar con el nombre Erik, el Rojo (1), **Joaco Canevari**; pionero, comenzó con la vela adaptada en el 2010. Lo siguieron:

CHARLY CAMBÓN, CARO BECCAR VARELA, AGUS VERNET, MARTU PEIRE, JUANCHO RIVERA, TOMY ARDOUIN, MICA SAUBIDET, NACHO MENÉNDEZ, BERNI DE IGARZÁBAL, JUANCHI BARLETTA, OLI PETERSEN, acompañados por sus instructores: ALE LAVIGNE, SOFI AGUS STERN, MARIA PUELLES, MARCE AGUSTONI, DOLORES MAY, JOSÉ SILVEYRA, CHANTAL, MÓNICA MAGDALENA, PACHO MACHADO, PEDRO SARAVÍ, NICO CAVIGLIA, PICKY PASTORINI, ROSARIO ALONSO, FRANCO BIANCO, MOIRA Y VIRGILIO GARBAYO, el padrino de los vikingos, SANTIAGO LANGE.

Este grupo de navegantes con distintas personalidades, uno más interesante que el otro, entendieron lo que es el miedo. Lo superaron y saben que ya

no es más una barrera para navegar. Los deportes en el agua suelen ser intimidantes. Ellos enfrentaron una de las emociones más primitivas que existen. Ellos le dieron una respuesta natural a un desafío: enfrentar las dificultades; ellos, Los Vikingos, vencieron y vencen sábado a sábado, navegada tras navegada, regata tras regata...

Quisimos conocerlos, saber qué pensaba cada uno de ellos

Los esperamos en el muelle y los invitamos a sentarnos en el Sollado para un encuentro con muchas sorpresas: la visita de Nari, que está a cargo desde hace varios años del grupo de los chicos del golf con capacidades diferentes, uno de Los Vikingos es su alumno en el golf, Nacho Menéndez.

Culminó con la visita casual del padrino de Los Vikingos, nuestro representante máximo, Santiago Lange.

Apenas nos sentamos alrededor de una mesa, fuimos conociéndolos:

Mica, muy rápida y conversadora, nos recuerda que ella pinta y que presentó obras en el concurso anual de arte del club, obteniendo menciones, ganado en una oportunidad el Primer premio y en otra el segundo en Capacidades diferentes.

¡Sí se puede! Pintar, navegar y lo que ustedes quieran y se propongan.

Suponemos lo difícil que debe ser subirse a un barco por primera vez para personas con problemas de movilidad —ellos lo hicieron, nada los detiene, le hacen frente a las dificultades—. No los para nadie, son Los Vikingos.

Personalidades variadas, comentarios diversos en un torbellino de pensamientos envueltos en un gran sentir, ellos se expresaron así:

No pienso rendirme tan fácilmente – Me gusta mejorar, le pongo garra - Me gusta la Isla B donde compartimos unas ricas hamburguesas con mis amigos de yachting - La amistad entre Los Vikingos es lo más importante - Somos un equipo - Los Vikingos se



enamoran de velas y vientos - Todos hacemos, todo somos un todo - Salimos con un equipo de voluntarios, ellos reúnen, integran, comparten tareas - El río me devolvió la esperanza, se dejó conocer y navegar - Somos todos un vínculo - En el barco somos todos iguales - La navegación es el deporte perfecto para sentirse libre - Compartiendo, cuidándonos, somos equipo - Se dan muchas cosas, cada uno se ve potenciado - Cometo errores pero no me doy por vencido y me gusta mejorar - Somos una especie de familia, cada uno cumple un rol especial - Todos tenemos una función (completa la idea Mica: con la capacidad de cada uno se hace un todo).

Le pedimos a Joaco Canevari que cierre este encuentro:

No hay que sobreproteger a los chicos, la sobreprotección es la peor de las protecciones. Desde chico, toda mi familia navegaba; en el 2010 surgió lo de la vela adaptada y fue un cambio en mi vida, vencer el miedo, el miedo no existe más en mi vida.

Pienso que: el camino es empezar... empezar ese camino. Lograr ese objetivo a pesar de las dificultades.



Palo militar en Punta Norte

Por Santiago Nottebohm



Al asumir el mandato, me comentaron que el antiguo mástil de madera que había allí se había caído y un consocio nos donaba un gran mástil de aluminio con jarcia completa (algo inédito y que es muy difícil de obtener; además, era un mástil de un barco con una gran historia en el Río de la Plata).

Mi gestión para llegar a instalarlo tuvo algunos tropiezos, ya que nunca había estado en comisión directiva. Pensé como «cuentapropista» y no como directivo de un club de quince mil socios.

Aprendí muchísimo cómo llevar una buena idea a buen puerto, y por suerte se pudo concretar.

La Comisión Directiva aceptó la donación y dónde emplazarlo. «Obras», con el Ing. Diego Manrique a la cabeza, realizó las bases de hormigón armado para sostenerlo, todo mientras se les venía encima la temporada de balneario, que es un gran trabajo.

«Marinería» colaboró en la preparación de mástil, el transporte, la instalación y los ajustes finales.

Además, el mástil está conectado a tierra por una jabalina y será un pararrayos para proteger en esa zona la electrónica instalada de mástiles en uso.

Para el evento de inauguración, realizado en el atardecer del viernes 13 de diciembre, se dispuso el barco donante, nada menos que el *Matrero*, en el muelle del catamarán; había mesas con abundante tinto y buen cáterin con que el titular del velero convidó a la numerosa concurrencia.

Se encontraban **Germán Frers** (diseñador del *Matrero*), **Estanislao Kocourek** (primer propietario), **Toribio de Achaval** y muchos de sus tripulantes de miles de millas de mar, directivos del C.N.S.I., Y.C.A., C.N.S.E.. Me sorprendió una asistencia tan numerosa como calificada.

Nuestro presidente, **Germán Bincaz**, le entregó a **Rafael Pereira Aragón** (actual propietario del *Matrero*) unas muy lindas imágenes del palo militar obtenidas por **Juan de Panfilis** con un dron.

En mis palabras, le dije a la concurrencia que allí había dos imágenes, la de un gran mástil de aluminio con banderitas, que es lo que muchos de los que pasan por allí verán. Y una segunda imagen, sin tanto color, donde aparece en nuestra imagi-





nación el dibujo del Matrero en el piso; esta imagen es «el símbolo de los emprendedores».

Cuando creíamos que el Matrero pasaría de los Achaval hacia algún navegante de La Plata, donde pueden tener con facilidad barcos con 2,40 de calado, apareció un emprendedor, Rafael Pereira Aragón, que lo adquirió, lo trajo al C.N.S.I., y les encomendó a **Martín Busch** y **Javier Méndez** un gran trabajo de puesta en valor, que incluyó la renovación del mástil ya con muchas millas.

Formaron una tripulación, en febrero 2020 largaron la regata Buenos Aires-Río de Janeiro, y tal vez el destino los lleve al Mediterráneo, donde gustosos aceptaremos invitaciones a regatas como Les Voiles de St. Tropez o Cap de Antibes, todos lugares maravillosos y menos sufridos que el Golfo de Santa Catarina.

Esta historia de emprendedores no es nueva para el Matrero, que fue encomendado en 1970 al joven Germancito, como Estanislao Estaño Kocourek lo llamaba, porque G.F. tenía poco más de veinte años y venía de trabajar en el prestigioso estudio Sparkman & Stephens, EE.UU..

En 1970 los barcos eran de madera, pero a este lo hicieron de un novedoso material, el P.R.F.V. (plástico reforzado con fibra de vidrio), y la construcción recayó en el Sr. Crifó, quien después hizo en P.R.F.V. todos los cascos de F&C que tanto apreciamos en nuestras riberas. Y hasta esas lanchas que nos llevan a los barcos como la Don Germán o Comodoro Lagos.

El Matrero estuvo en Inglaterra, en la fatídica Regata Fastnet 1979, y me comentaron que en los muelles de Southampton la gente se asombraba de ver esta maravilla del diseño moderno (obra de argentinos).

Luego, el barco pasó a manos del **Bebe Fitte** por un breve periodo y fue adquirido por otro emprendedor nato, Toribio *Tobín* Achaval, que lo llevó por cuatro décadas a todas las regatas que tuvo a su alcance, rodeado de grandes tripulaciones y con gente de toda la costa, en especial muchos platenses de gran aptitud para el mar duro.

En 1992 llegó a España para disputar la gran regata Colón 92 y perdió el mástil original; fue en Cádiz que **Alfredo Vicky Agote** estuvo a cargo

de instalar el Selden que hoy es nuestro palo militar.

La gran regata Colón congregó doscientas diez embarcaciones, entre ellas muchísimas fragatas o *Tall Ships* que cruzaríamos el Atlántico desde la Bahía de Cádiz a las Islas Canarias, Puerto Rico, New York, Boston y luego Liverpool. Solo hice las etapas Cádiz-Canarias-Puerto Rico a bordo del Fortuna II.

Tobín se había adelantado a lo que sucedería y fletó a bordo de nuestra Fragata Libertad una cantidad de medias reses y cajones de vino para agasajar a las tripulaciones de quince o más barcos argentinos que eran de la partida.

Pero en 1992 en España había *Tall Ships* con la hoz y martillo en la chimenea y la bandera de la Rusia zarista en la popa, gente que vendía uniformes de la U.R.S.S. para comprar comida, muchos olieron el asado y nos invadieron como vikingos...

Esta y otras miles de anécdotas forman parte de las historias que generan los emprendedores al reunir tripulaciones con barcos y ponerse grandes objetivos por delante.

Este palo militar que tenemos hoy en el Club Náutico San Isidro es un rezago del Matrero y un símbolo de los emprendedores.

Bibliografía:

<https://www.pinterest.es/floraachaval/matre-ro-su-historia/?autologin=true>

<http://www.juanpanews.com/2012/07/un-acer-tijo-muy-dificil-y-un-tobin-achaval-increible/>

<https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/german-frers-br-un-argentino-a-toda-vela-nid211431>

<https://books.google.com.ar/books?id=ym8ezB-GHwO4C&pg=PA176&lpg=PA176&dq=matre-ro+fastnet+1979&source=bl&ots=7gH8IVY-9V8&sig=ACfU3U1fzPdhPKlxPyelhDkavG40hK-ju2Q&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwiG973xyrXmA-hUvILkGHTQhBJYQ6AEwBnoECAoQAQ#v=one-page&q=matrero%20fastnet%201979&f=false>

https://elpais.com/diario/1992/05/03/depor-tes/704844010_850215.html

<https://issuu.com/amneriscalle/docs/r247>



Homenaje a Charlie Vilar Castex

Por Germán Bincaz

Quísimos aprovechar esta fiesta de la familia del yachting argentino, la entrega de premios de la Copa Buquebus organizada por el Náutico y el Yacht, para vestirnos de gala.

Aprovechando entonces el viento franco, el Náutico iza todas las velas y con pabellón y gallardete sale a navegar para homenajear a un grande, no solo del yachting sino del deporte argentino.

Para el Club es un día muy especial, por eso trajimos el barco de Charlie y están presentes para acompañarte los expresidentes Andrés, Ian, Bebán, Adrián y el Turco y los excomodoros Paco, Cone, Diego y Quique, tus amigos de tantas travesías, tus amigos del

yacht y, lo que es más importante, estás rodeado de la maravillosa familia que formaste junto a Malena y tus hijas, Mariana y Chaio, y también te acompaña Nancy junto a sus hijos, los hijos de Toti, tu hermano, tu compañero de aventuras, un gran campeón que nos acompaña desde arriba y a quien también queremos homenajear.

Para mí, que circunstancialmente me toca ocupar este lugar, es un honor y me hace muy feliz, como presidente del Náutico, hacer este homenaje y decir estas palabras.

Hace un año brindábamos con Charlie y sus amigos en la pechera los setenta años del triunfo de Charlie en el Campeonato Mundial de Snipe y ahí empezó a rondarme la idea de este sencillo homenaje

que fuimos macerando con el excomodoro, Paco González Massa, y concretamos con el actual comodoro, el Flaco Nottebohm.

Es un homenaje que desde el corazón el Club quiere hacerle al señor Carlos Vilar Castex, quien, en 1948 en Palma de Mallorca junto a su hermano Jorge, se convirtió en el primer campeón mundial que tuvo el deporte argentino.

Gran logro se vio reflejado en los medios más importantes del país y el Club se hizo eco de ello nombrando a los hermanos Vilar socios vitalicios en 1949, cosa que también hizo el Yacht.

Y para que no queden dudas, Charlie, junto a Toti, que se cansaron de ganar campeonatos, volvieron a ser campeones mundiales en La Habana en 1951.



Jorge Cousillas - El Ojo Nautico

gran campeón nos regala el placer de **encontrarlo día a día** por cualquier rincón del Club.

Vemos el 2CV amarillo que llega solo y de memoria al club y decimos «ahí va Charlie».

Después lo veremos con su característico andar por cualquier recodo de la isla y con su bonomía, siempre **nos brinda un afectuoso saludo y una charla amable**.

Si ven el Citroën amarillo y no lo encuentran en tierra, puedo dar fe, por tener el privilegio de ser su vecino de amarra, que después de más de setenta años ahí lo podrán encontrar siempre preparando el Mariana para nuevas travesías y, si el barco no está, es porque Charlie desplegó las velas y simplemente, como desde siempre, **salió a navegar**.

Por eso el Náutico, a setenta años de haber ganado su primer campeonato mundial, quiere homenajear a quien hoy sigue siendo un gran campeón, ese conel que siempre da placer encontrarse.

Por eso, les pido un enorme aplauso para el señor Charlie Vilar Castex.

Un *crack*, un navegante de lujo, un capitán como pocos.

Por eso pensamos este homenaje a nuestro consocio Carlos Vilar Castex, nuestro primer campeón mundial de todo el deporte argentino.

Pero, en realidad, queremos homenajear a Charlie, porque muchos podrán ganar regatas y campeonatos pero no todos son grandes campeones y grandes deportistas.

Y Charlie lo es. Tiene la **humildad de los grandes** y por sobre todo es un **señor con mayúsculas**.

Por eso, homenajeamos a un gran campeón del yachting y a un gran campeón de la vida.

Ese, **que sin importar los galardones**, con humildad y sencillez trabajó incansablemente por el yachting del Club y del país, aconsejó, construyó barcos, los tripuló y timoneó, y desde que fue capitán de la flota de Batitus en 1944, nunca dejó de poner su granito de arena, colaborando donde hacía falta hasta ser comodoro y vicepresidente del Náutico.

Y siguió trabajando: comités de regatas, capitán de flotas, imposible enumerar su aporte hasta ser hoy uno de los capitanes de nuestro barco el Náutico II.

Y Charlie también nos regaló su experiencia como **arquitecto** en la Subcomisión de Obras del Club. Y trajo a su familia a la que el Club vio crecer.

Y, hoy, lo más importante, este



Jorge Cousillas - El Ojo Nautico

¡Volvimos de fiesta!

Por Silvina Obarrio



Arancó febrero y la música se puso a todo volumen. Los jóvenes salimos a las pistas una vez más. Estos seríamos los mayores de cuarenta. Nos metimos en una cápsula de tiempo y copamos el club como cuando éramos chicos. Poder rememorar aquellas fiestas que se solían hacer en el edificio central, ¡eran mágicas! Donde andábamos todos saltando y bailando a todo trapo, persiguiendo al chico o a la chica que nos gustaba, charlando con amigos afuera porque adentro hacía mucho calor... Bueno, algo similar se está volviendo a vivir. Claro que un poco más medidos, ya que para algunos, debido al paso del tiempo, la espalda y la cintura, ya no nos permiten tantos movimientos como los de Grease, Footloose o Flashdance. Pero nos la creemos igual... Y pudimos bailar como se nos daba la gana, ya que no se permiten hijos menores, quienes suelen tener inconvenientes con el procesamiento que los mayores alguna vez fuimos jóvenes, y como consecuencia, problemas con nuestro baile... por creer que hacemos el ridículo. Pues aquí no sucede absolutamente nada de todo eso, ¡¡nadie dice que somos un papelón o una vergüenza!!!

Resultó un gran punto de encuentro para algunos amigos, que por distintos motivos no nos encontramos frecuentemente o tal vez hace años. ¡Estoy segura de que en esta fiesta debe haber habido grandes reencuentros que dan muchísima alegría y la fiesta se pone todavía mejor!

Algunos dirán que es como en la fiesta de fin de año del C.N.S.I. Bueno, yo digo que no, la de fin de año es espectacular e irremplazable, y a mí no me gusta perdérmela. Pero puede suceder que, por algún motivo, uno se la pierda porque le toca pasarla en la casa de Pochocha, que vive en Chascomús y como siempre viene ella para acá, esta vez te tocó ir. Querés que se te pinchen las cuatro ruedas del auto, ¡¡¡pero eso no sucede...!!!

También es una oportunidad para compartir con amigos desde otro lugar fuera de la habitual. Si lo que se comparte es el deporte, cuando jugás al tenis, squash, golf, fútbol, vóley, navegás o en la pileta, no existe la complicidad de una música que llama a bailar. El traguito que descontractura el día, la se-



mana, o el mes, ¡y ese rato de baile! ¡Además está comprobado que bailar hace bien al cuerpo y al cerebro, al estado de ánimo! ¡Tremendos beneficios, que le podés preguntar a Google, son muchos y me dio fiaca transcribirlos todos!

Lo cierto es que estas fiestas surgen gracias a la iniciativa de **Matías Gibert**, integrante de la comisión de fiestas, y sus ganas de organizar y pasar música como cuando era joven, logró reunir alrededor de novecientas cincuenta personas que pasaron por el bar de la punta en una noche espectacular con un ambiente increíble. Se podía ir a cenar al Bar de la Punta, donde pusieron una parrilla en el jardín y una barra de tragos que duró toda la noche. Estuvo **Revival**, una genial banda de música de covers de pop, rock en inglés y

español, The Beatles, Creedence Clearwater Revival, Rolling Stones y Los Gatos, Fito Páez e Industria Nacional, etc. Los Integrantes: **Fernando Brom** (exintegrante de Industria Nacional), teclado y canto; **Jorge Minuto**, batería y coros; **Juan Pablo Milani**, guitarra y coros; **Nico Ortner**, bajo; **Eduardo Cittadini**, saxo y coros; **Johnny Jones**, trompeta. ¡Increíbles, muchos bailaron a todo trapo! El domingo lo sintieron, ¿no? ¡Pero cómo valió la sacudida!

No me quiero despedir sin antes agradecer al club, su comisión y personal, por cedernos el espacio y la confianza para poder organizar estas fiestas que tanto nos rejuvenecen y nos vuelven a poner en contacto con los amigos de la infancia. Gracias y hasta la próxima.



Contamos tu cuento...

ESPERAMOS SUS CUENTOS A TRAVÉS DEL
MAIL PRENSA@CNSI.ORG.AR

El secreto de las luces titilantes

Por David A. Fernández Sasso

En aquel entonces vivíamos en el centro y en el verano, para estar más cerca del Náutico, alquilamos una casa en San Isidro, sobre la calle La Salle. Alejo, uno de mis hijos, tomaba clases de Optimist muy temprano —creo recordar que fue de la primera camada, de ahí que su foto navegando fue tapa del balance del club en 1983—. Esa fue la razón de nuestra transitoria mudanza veraniega.

La casa estaba ubicada en lo alto y el jardín, en declive, albergaba una pileta, cuyas luces se controlaban desde el interior.

Nosotros, los mayores, junto con algunos invitados, disfrutábamos del atardecer al lado de la pileta.

Mi hijo Ezequiel, de doce años, permanecía en el interior de la casa, confinado por una obligada penitencia. Repentinamente, las luces del jardín comenzaron a titilar. Se pensó en un posible cortocircuito. Sin embargo, algo inefable hizo que

me fijara en el ritmo de ese parpadeo luminoso: tres puntos, tres rayas, tres puntos. Se trataba de un S.O.S. en código Morse.

Solo yo me di cuenta del mensaje. Sin dar explicaciones, me dirigí al interior, liberé a mi hijo de su enclaustramiento y lo llevé a tomar un helado. Juntos compartimos el secreto.

El tiempo, en su inexorable transcurrir, va borrando los pequeños hechos, esas simples aventuras.

Hoy Ezequiel es profesor universitario, jefe de servicio y eximio cirujano.

Tal vez no recuerde aquel lejano episodio.

Su labor, precisa por demás, no le permite pensar ahora en luces titilantes. Necesita de una luz firme, que facilite su tarea.

Como la de la linterna, en Riachuelo, cuando le tuve que suturar una mano al querido Alfredo López Zanelli. Otra Luz...

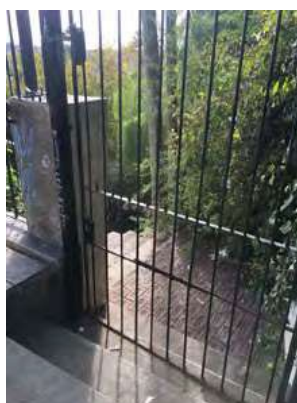
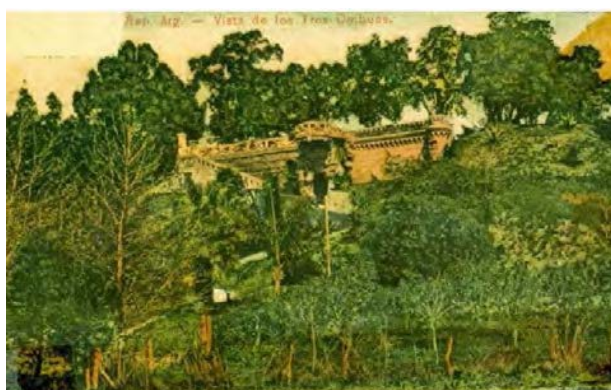


El Talar

La barranca de San Isidro

Parte 2

por Julieta San Gil



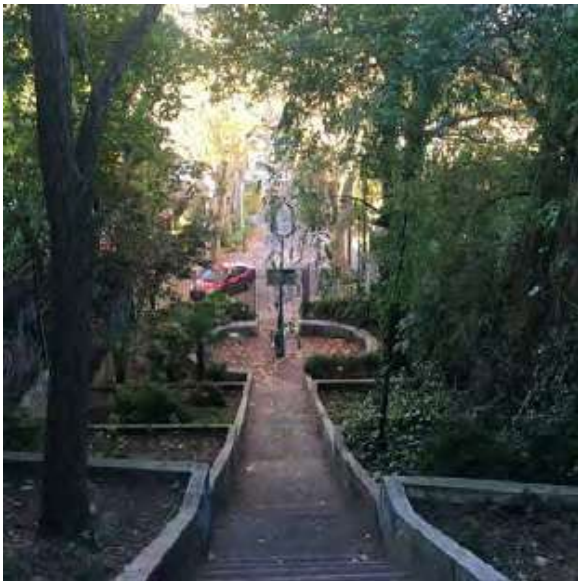
Se ve en la secuencia de fotos históricas cómo se va despojando de árboles la barranca, hasta el día de hoy que se ven pocos y la reja que marca un límite con la calle, que antes no existía y era todo parte de lo mismo.

Este es uno de los pasaje más cuidados, lo donó Mariquita Sánchez de Thompson y se encuentra al lado de su propiedad. Cuenta con un mirador y una escalera zigzagueante que baja la barranca y llega hasta la calle Lasalle. Se encuentra casi siempre cerrado, solo se abre en algunos momentos del día.

Antes era parte de un mirador que se llamaba "Vista de los tres ombúes" siendo está una estructura mayor y más importante, solo quedó parte de la escalinata de abajo, el resto ya no está más, y hoy en día tiene muy poco uso.

Este pasaje es otro del paseo El Tala, y se encuentra bastante escondido. Cuenta con una escalera central que desciende la barranca llegando hasta la calle cortada de abajo. Tiene un mirador que podría pensarse que, en un pasado, permitía ver al río. Hoy en día no hay mucha perspectiva por la cantidad de follaje y construcciones.

En un foto antigua de 1964 se puede apreciar una casa que luego se ve en una de las fotos actuales aunque sin reja, en aquella época. Hoy parece sin uso ni como salida.



Misma vivienda desde 1964 hasta hoy en día.

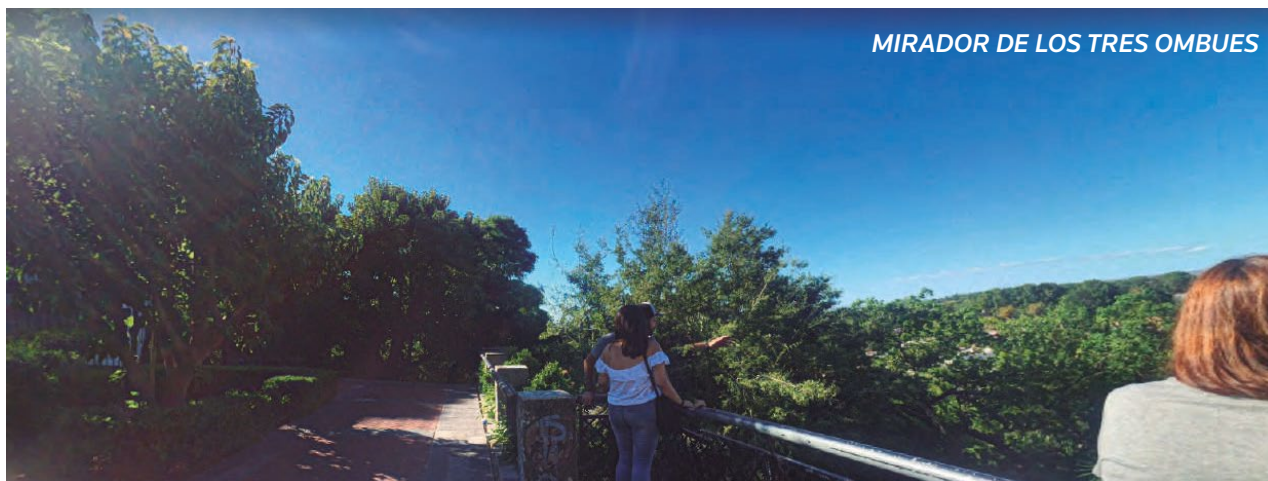


Conclusiones

Al analizar la barranca históricamente pude observar cómo tenía un uso diferente al de hoy en día.

En el pasado era utilizada como lugar de esparcimiento o como bosques propios de las quintas privadas pero integradas al paisaje. Y los pasajes, que iban quedando entre ellas, eran "típicos" lugares de San Isidro, seguramente para circular o pasear a la hora de ir, desde el tren del alto, a los bañados. Por eso fueron construidos con mucha relevancia, pensando su trazado como un recorrido y no como un simple pasar.

Actualmente, los que pueden disfrutar de estos bosques (si es que lo tienen) son los propietarios de



MIRADOR DE LOS TRES OMBUES



MIRADOR DE PASAJE EN CALLE MARTIN & OMAR



MIRADOR DE PASAJE EN CALLE MARTIN & OMAR

Bibliografía

LIBROS

- Reseña General, Histórica, Geográfica y Económica del Partido de San Isidro, Instituto Agrario Argentino, 1943.
- Evolución de San Isidro en el tiempo y en el espacio.
- La quinta de los Ombúes, Memoria y paisaje de San Isidro. Museo, Biblioteca y Archivo histórico municipal de San Isidro- Dr Horacio Beccar Varela.
- Noemí Almazí y Marta Lucía Sakub: Historia del partido de San Isidro, Buenos Aires 1978
- Pedro F. Kropfl: La metamorfosis de San Isidro, 1580 a 2004.
- Virginia Piñón: Club náutico de San Isidro, 2000.
- Marcelo N. Salas: Del pago de la Costa al San Isidro actual, la obra de dos vascos.

PAGINAS WEB

- Caminos y paisaje en la costa del Pago Grande. Sondeos en la Casa Oks, Martínez, Buenos Aires, por el centro de arqueología urbana, 2016 - <http://www.iaa.fadu.uba.ar/cau/?p=6178>
- Archivo de la Quinta de los Ombues - <http://www.quintalosombues.com.ar/archivo.html>
- Mapa topografico- <http://es-ar.topographic-map.com/places/Gran-Buenos-Aires-747026/>

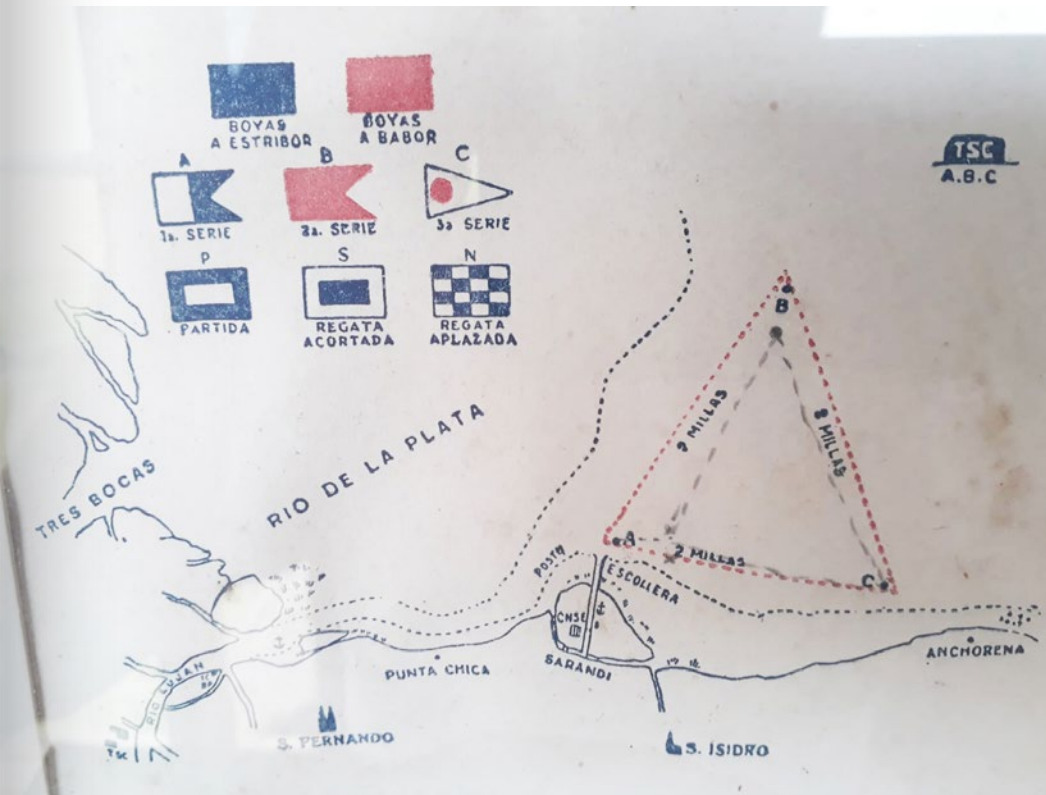
las viviendas de las barrancas, ya no se puede leer como el gran bosque de talas que fue en un pasado compartido por todos los residentes de San Isidro.

La barranca, en sí misma, es difícil de ocupar por su topografía. La pendiente hace que sea complicado quedarse en ella como un lugar de reposo y que no sea solo de paso. Su forma invita más al movimiento que a la quietud.

San Isidro desde sus inicios fue conocido por sus costas y su balneario, en algún momento. Su área de recreación náutica y ribereña siempre estuvo presente (hoy en día se sigue usando la costa, hay varios predios que quedaron abiertos y públicos)

si estuvieran abiertos y en buenas condiciones ayudarían a incorporarse en el recorrido diario de los peatones que se desplazan entre el alto y el bajo de la barranca ya que son muy pocas las caminos posibles y serían muy funcionales pues permiten acortar tiempos de caminata al transitarlos.

AQUELLOS TIEMPOS...



Una regata del Tigre Sailing de hace casi 100 años y en lo que hoy son juncales. Triangulo fijo fondeado frente al club en 1924.

Mi abuela Estela Livingston Salas regateaba supongo que en un Coleen, dice Ferdy García Guevara.



INDICE

- 1 • Carta del Presidente Germán Bincaz
- 3 • Cómo está el club, *por Mauri Obarrio*
- 5 • Bendición de las aguas
- 10 • Bodas de oro
- 14 • Entrega de carnés
- 18 • Fiesta del personal, *por Mauri Obarrio*

YACHTING

- 22 • 9ª Regata de Brujas 2019, *por Celina Ferreyra*
- 24 • El regreso del "MATRERO", *por Alejandro Chometowski*
- 31 • Regata a Río en el Náutico II, *por Federico Grunewald*
- 38 • De Buenos Aires a Río de Janeiro en el Ara Fortuna III, *por Juan Bautista Peci*
- 41 • Dolphin, *por Santiago Nottebohm*

GOLF

- 42 • Yo le gané a....
- 44 • El Golfcomio de *Hormiga Negra*

TENIS

- 46 • Fiestas de tenis 2019

NATACIÓN

- 50 • Los grandes también nadamos, *por Cristóbal de Aldecoa*

FUTBOL

- 53 • Fútbol juvenil, *por Germán Stangalini*

VOLEY

- 55 • Una temporada diferente, *por Belén Urien*

SUSTENTABILIDAD

- 58 • Por un 2020 más sustentable

SOCIOS

- 60 • El sábado de Los Vikingos, *por Lizzie Ryan*
- 63 • Palo militar en Punta Norte, *por Santiago Nottebohm*
- 67 • Homenaje a Charly Vilar Castex, *por Germán Bincaz*
- 69 • Volvimos de fiesta, *por Silvina Obarrio*
- 71 • Contamos tu cuento...
- 72 • La barranca de San Isidro (Parte 2), *por Julieta San Gil*
- 75 • Aquellos tiempos



Año LII - Nº 320 - Abril 2020 | Publicación bimestral del Club Náutico San Isidro | Sede Social y Administración: Av. Mitre 1999 - B1643DIG San Isidro | Tel. 4732 7000 | Telefax: 4732 0660/0606 | club@cnsi.org.ar | <http://www.cnsi.org.ar> | Subcomisión de Prensa y Difusión: Mauricio Obarrio - María Teresa Ganzábal - Andrés Milanowski - Silvina Obarrio - Josefina Azzali - Micaela López Zanelli - Aki Obarrio - Facundo Moro - Solange Baqués | Foto de Tapa: Marcos Masciulli | Publicidad: María Inés Walther de Olivera - 4792 5018 / 15 5504 3827 | Impresión y Encuadernación: Imprenta Mariano Mas - Perú 555 - C1068AAA Buenos Aires - Argentina - Telefax: +54-11 4331 5762 / 5764 - marianomas.adm@gmail.com | Reg. Prop. Int. Nº 1381008 | Las ideas y opiniones expresadas en las notas son responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento del Club Náutico San Isidro, quien deslinda cualquier responsabilidad en ese sentido.





